



pastoral

popular

AÑO 51 - Nº 271
OCTUBRE / NOVIEMBRE 2000
\$ 1.600 I.V.A. ind.

- Avanzar, ¿por dónde?
- El primer semestre de Lagos
- Informe sobre desarrollo humano
- Objeción de conciencia e insumisión
- Convención de Comunidades de Base
- Una población en Ñuñoa
- Retroceso ecuménico

Pastoral popular
ISBN 0716-4769, Santiago de Chile
Año 51, N° 271,
Octubre - Noviembre 2000

Director y Representante Legal
Dagoberto Ramírez Fernández

Consejo Editorial
José Aldunate, sj; Neftalí Aravena;
Sonia Bravo; Dora Canales;
Isauro Covili; ofm; Cecilia Castillo;
Osvaldo Herreros; Ronaldo Muñoz, ss.cc;
Cristián Parker G.; Dagoberto Ramírez;
Claudio Rammsy; Raúl Rosales;
Juan Sepúlveda; Pedro Zabala;
Leonardo Cáceres; Patricio Véjar;
Ute Seibert; Etna Atero.

Consejo Redacción
Dagoberto Ramírez;
Manuel Ossa (Editor); Dora Canales;
Raúl Rosales, Jan Hopman y
Doris Muñoz

Colaboradores
Gloria Tobar (secretaria)
Ma. Cristina Valencia (administración)
y Nelson Rojas (despachos)

Diseño e Impresión Digital
Gráfica Funny S.A.
Fono: 635 4132
Fax: 635 3586
Santa Isabel 368
Santiago de Chile

Pastoral Popular es propiedad de la Corporación de Estudios Teológicos Centro Ecuménico Diego de Medellín. **Suscripción anual:** Chile \$6.500, América Latina US\$30 y Europa US\$40. Los artículos firmados no reflejan necesariamente la opinión de la revista. Se autoriza la reproducción siempre que se indique la fuente y se envíe un ejemplar a la redacción.

Dirección
Argomedo 40
Tel.: (56-2) 634 1804 • 634 4653
Fax: (56-2) 635 1096
Casilla 386-V, Correo 21 - Santiago. Chile

SUMARIO

EDITORIAL	1
OPINION	
El inmoralismo católico	2
JORGE HOURTON P.	
COMENTARIO DE ACTUALIDAD	
El primer semestre de Lagos	3
ALVARO RAMIS O.	
SOCIEDAD Y CRISTIANISMO	
Informe sobre el desarrollo humano	5
PEDRO E. GÜELL V.	
Objeción de conciencia e insumisión, campos valiosos contra el servicio militar obligatorio	8
JAN HOPMAN, LUIS CÁRDENAS VÁSQUEZ	
La globalización vista por un teólogo	10
LEONARDO BOFF	
Encuentro de Comunidades Eclesiales de Base (CEB's) de Brasil en Ilheus	12
DORIS MUÑOZ	
Población Rosita Renard	14
PABLO SOTO	
Pastoral penitenciaria y pena de muerte	17
GUIDO GOOSSENS	
Hay que procesar a Pinochet	20
MOVIMIENTO SOMOS IGLESIA - CHILE	
TEOLOGIA	
El Jesús histórico y el Cristo de la fe	22
SERGIO TORRES	
ECUMENE	
Vaticano: Card. Ratzinger: «Confesiones protestantes no son iglesia»	24
Curicó: Obispo Francisco Anabalón: Dónde hay verdadera iglesia	24
Un retroceso en el camino del diálogo	25
FAUSTINO TEXEIRA	
RESEÑA DE LIBRO	
Diego Irarrázaval: «Teología en la fe del pueblo»	27
RAUL ROSALES	
COMENTARIOS Y NOTICIAS INTERNACIONALES	
El 80% de los pobres de América Latina es menor de 20 años	29
Inquietudes en el país de las maravillas: Nueva Zelandia	30
ROUVEN SCHELLENBERGER	
El parlamento europeo condena la clonación de embriones	31
Evangélicos españoles se pronuncian sobre la clonación humana	31
Brasil 500 años: permanece el escenario cambian los actores	31
Cuba: Odén Marichal. líder de la Iglesia Episcopal, condenó ley anticubana de EE.UU.	32
COMENTARIO BÍBLICO	
DAGOBERTO RAMÍREZ	

Avanzar, ¿por dónde?

Todos queremos avanzar. Todos queremos superar los grandes problemas que nos aquejan como nación y salir adelante, sin embargo la pregunta es ¿por dónde y cómo? Hasta donde podemos visualizar, tenemos en este momento más problemas que soluciones y seguimos viviendo de la esperanza que todo mejore. Sin el ánimo de ser pesimistas, la situación del país en diversos planos resulta tan problemática y las cuestiones están tan relacionadas unas con otras que no vemos por dónde empezar.

En el plano político, es indudable que los poderes del Estado viven situaciones muy difíciles. La credibilidad del Ejecutivo, aún cuando cuenta con apoyo, es claro que ha disminuído, en parte por la dificultad para enfrentar situaciones que mejoren la situación de los sectores más desposeídos de la sociedad; por otra parte gracias a la ofensiva de la derecha, con mucha agresividad en algunos momentos. El Parlamento, aún cuando la coalición gobernante cuenta con mayoría, no consigue sacar adelante proyectos tan importantes como es, por ejemplo, la reforma laboral. El Poder Judicial ha tenido que cumplir una difícil misión con el desafuero de Pinochet, aún cuando cuenta para ello con la aceptación de una gran mayoría nacional, el respaldo y reconocimiento internacional. Ligado a la cuestión Judicial está el tema de los Derechos Humanos y las expectativas creadas en torno a la Mesa de Diálogo. Esperamos que algún resultado positivo salga de esta espera, porque de lo contrario enfrentaríamos nuevamente el desencanto de los familiares de detenidos desaparecidos y la incredulidad general en torno a este tema y los actores principales en este asunto. No obstante, la situación de los militares no es la más cómoda, ya que el reciente anuncio de la relación secreta CIA-Contreras, aumenta las sospechas en cuanto a la voluntad de los uniformados de cooperar en la solución de los derechos humanos, ya que todavía existirían cuestiones encubiertas.

Cuando nos volvemos al plano económico-social, el panorama es más desalentador. El modelo económico impuesto deja cada día más al descubierto su incapacidad para solucionar los problemas sociales de la gran mayoría de los chilenos. Esto es algo que ya sospechábamos y que los analistas económicos han descrito hasta el cansancio. No obstante hoy las cifras son claras: los ricos se han hecho cada vez más ricos, mientras los pobres están cada vez peor. El desempleo ha alcanzado las cifras más altas en los últimos diez años, mientras que el gran capital y aún medianos empresarios no se atreven, o no quieren, cooperar en la reactivación de la producción. El gobierno ha optado por promover el empleo subvencionado a través de las Municipalidades o adelantando recursos nacionales, en un desesperado esfuerzo por paliar la aguda situación de los trabajadores desempleados y sus familias.

Por si esto fuera poco, el ambiente religioso no es el mejor. La reciente Declaración del Vaticano, ha echado un balde de agua fría al ecumenismo, aún cuando nos asiste la sospecha que el Documento estaba más bien dirigido a problemas internos en la Iglesia Católica. Sin embargo el Documento parece trascender esa problemática para descalificar y desalentar a los sectores cristianos tanto católicos como protestantes comprometidos en la búsqueda del diálogo y la unidad. El sector evangélico-protestante en lo nacional, ha reaccionado fuertemente, aunque sin grandes declaraciones públicas, pero, con mucho malestar, al punto que las relaciones entre las mismas iglesias evangélicas se han visto conflictuadas.

Lamentablemente, debemos reconocer que la situación de estos últimos meses es muy complicada y nos cuesta ser optimistas. Nuestra esperanza está cifrada, como ya lo hemos sostenido antes, en la sociedad civil, el pueblo organizado más allá de los partidos políticos tradicionales. **PP**

El inmoralismo católico



JORGE HOURTON P.

Este título es ciertamente provocativo ¿Qué quiero decir con él? Quiero reflexionar sobre el desfase que me parece ver en la moral católica respecto a la moral que parece prevalecer en el mundo actual. ¿La moral secular que avanza hoy es incompatible con la moral católica?

Ante todo es conveniente precisar el significado con que empleo estos términos. Para no identificarlos, advierto que empleo "moral" en el sentido de la ciencia descriptiva de las costumbres. Me baso en la etimología de moral: del latín "mos-moris" significa costumbre. En cambio, el uso generalizado hace entender más bien por moral la ciencia normativa de la conducta humana. Son los mandatos, las reglas, las normas que comandan nuestras acciones libres. Actuar moral es el que se conforma a ellas: actuar inmoral es el que no se atiene a ellas.

Pero como hay tan diversas conductas en el mundo y en la historia —según los tiempos y los lugares— si nos aplicamos a mirar las costumbres consideradas rectas, podemos encontrar diversas mo-

rales en la realidad. Cada pueblo, cada cultura, cada religión puede tener sus propias costumbres morales. Y no sería extraño que las viéramos cambiar con el cambio de los tiempos ¿Hay algo más evidente? En el Africa y entre los mapuches la poligamia no es rechazada: al contrario es señal de riqueza y poder. En las costumbres católicas, antes era muy mal visto que un sacerdote abandonara el ministerio y se casara. Se le consideraba apóstata. Hoy obtiene dispensa y hasta a veces un trabajo en la Iglesia. Lo mismo cuando un matrimonio se separaba, incurría en una sanción social muy fuerte y hasta en excomunión cuando anulaba en forma fraudulenta su inscripción civil. Hoy eso sucede con frecuencia, y hasta hay quienes prefieren que siga así antes de que se dicte una Ley de divorcio. Y para qué poner más ejemplo en las modas o en las diversiones...!

Las costumbres varían y con ellas varían las morales. Pero si Dios ha dado a la humanidad algunos mandamientos o ha señalado valores evangélicos a los cuales el hombre debe aspirar por su propio bien y felicidad, no se ve cómo

eso podría cambiar. El mismo Dios tendría que modificar sus mandamientos o sus valores evangélicos. Valen para todos y siempre.

Para distinguir las morales sociológicas variables de la moral cristiana invariable, preferimos hablar de ETICA, (del griego ETHOS, "bien a lograr"). Ciertamente hay una ETICA CRISTIANA o evangélica, que es la ley de Cristo: la conquista de una verdadera libertad para poder acceder al amor perfecto. Es una ética de aspiración espiritual y de solidaridad social. Dios y el prójimo. Hay una Etica Espiritual (ascética y mística) y una Etica Social, la que busca el derecho, la igualdad y la justicia en el campo de la economía. Campo más arduo y lejano. "No se puede servir a Dios y a la riqueza".

Por eso un cristiano puede ser "inmoral": puede liberarse de preceptos humanos sociológicos y mutables, con los que a veces puede confundirse la voluntad de Dios. Jesús se lo echó en cara muchas veces a los fariseos: "¿Y por qué también ustedes desobedecen el mandato de Dios para seguir sus propias tradiciones? (Mt 15,3).

El primer semestre de Lagos

Intentando una evaluación preliminar

ALVARO RAMIS O.

Carlos Matus, ex-ministro de Salvador Allende y hoy afamado especialista en planificación tecno-política, afirma que en su primer año de gobierno un presidente se juega sus posibilidades históricas de generar los cambios que aspira a concretar. Luego de ese año inaugural, la inevitable baja en su popularidad y en su capital político, la burocracia y rutinización de sus funcionarios, junto a nuevas variables intervinientes suelen jugar en contra de sus propuestas; por lo tanto los años siguientes serían dedicados inevitablemente más a la administración que a la transformación.

Si esto es cierto, es muy necesario observar con detenimiento lo que está ocurriendo en la esfera gubernamental, tratando de percibir que este año será clave en las definiciones que marcarán el rumbo del periodo laguista.

1. El panorama económico en medio de la primera crisis de la postdictadura.

El gobierno de Lagos ha asumido en medio de la primera crisis económica que debe enfrentar el Chile postdictadura. De hecho, tras la llamada «desaceleración» de la economía en 1990, la década de los noventa fue un tiempo de constante crecimiento, hasta el segundo semestre de 1997. En ese momento, a partir de la caída de los «tigres asiáticos», se instala un nuevo escenario económico en que se evidencia una crisis que no sólo tiene que ver con factores internacionales, sino con un agotamiento del modelo instalado hasta la fecha. Esta crisis se ha mantenido en el tiempo y a pesar de todos

los anuncios triunfalistas de Aninat y luego de Eyzaguirre, la reactivación no sólo no llega, sino que pasamos agosto con más de un 10% de cesantía en cifras oficiales. Junto a esta novedad, poco a poco se instala la idea de que la alta cesantía será un mal permanente en esta nueva fase de la economía chilena, marcada por una brusca baja en la tasa de inversión extranjera y por la dificultad de seguir expandiendo el consumo interno vía endeudamiento masivo y crédito al por mayor.

Este escenario de crisis ha desatado las más diversas hipótesis políticas en las que se especula con el tema del «**sabotaje económico**» del empresariado al Gobierno «socialista» de Lagos, en venganza por el desafuero de Pinochet y como presión ante posibles reformas laborales y al sistema de seguridad social privatizado. Aunque algo de cierto pueda tener este análisis, se puede pecar de «culpar al empedrado» de los tropiezos que la misma conducción económica gubernamental ha generado. Por ejemplo, decisiones como las de Codelco, que desde mediados de la década anterior impuso una sobreproducción de cobre que generó la baja del precio de este producto esencial en la economía chilena, situación que tiene responsabilidad innegable en la crisis económica.

Además, la carencia de inversión extranjera y el desempleo, aún en el caso de instalarse un gobierno como el de Lavín, habrían llegado igual, en la medida en que tendrían su origen en la imposibilidad de mantener el mismo crecimiento, bajo las nuevas condiciones que la economía internacio-

nal impone al país. Por ello no es posible pensar que los empresarios nacionales abandonaron su natural pragmatismo para oponerse a un gobierno que objetivamente no representa una seria amenaza a sus intereses fundamentales.

Al parecer, la gran contradicción que se vislumbra en este campo es entre un conjunto de sectores retrasados endémicamente (como la pequeña agricultura destinada al consumo interno, los pequeños comerciantes, los microempresarios, los trabajadores independientes) frente a la transnacionalización radical de la economía. El proceso que hemos percibido en estas décadas, de desplazamiento del viejo almacenero de la esquina por los nuevos supermercados nacionales y ahora internacionales, es posible de reproducir a nivel de toda la economía. De esta forma, la crisis pone frente a frente a sectores retrasados del capitalismo criollo y a los grupos transnacionales que irrumpen definitivamente en cada rincón de nuestra cotidianidad económica.

La reciente movilización de los empresarios transportistas es una muestra de lo compleja que es esta situación. Es una coyuntura que nace de esta confrontación entre capital transnacional y empresariado local pero que apela políticamente al gobierno, en busca una solución «proteccionista» a la crisis que ha ocasionado el libre juego del mercado. La paradoja es que para exigir al Estado que rompa «a su favor» las normas del neoliberalismo, los transportistas recurren al mítico temor de generar un paro camionero como el de Octubre del 72, que apelaba a la sedición bajo el argu-

mento de la «libertad de la empresa». Son las vueltas de la vida...en donde los más acérrimos partidarios del neoliberalismo se empiezan a quejar de sus consecuencias cuando les afectan.

La crisis, en todo caso, abre disputas en relación a su superación. Los sectores más poderosos de la Concertación se aferran al esquema neoliberal con más ortodoxia que la misma derecha. Es tan profundo el fundamentalismo neoliberal de este sector del gobierno, que una de sus primeras medidas económicas fue eliminar el llamado «encaje» de los capitales especulativos financieros o capitales «golondrina», medida que permitía prevenir al mercado nacional de los efectos negativos de estas inversiones no productivas, que generan desequilibrios y desempleo. Vencieron los llamados de El Mercurio a eliminar esta «última trinchera reguladora» de la economía chilena.

Esta derecha está más empeñada en defender oportunistamente a las pequeñas empresas en crisis y al comercio detallista, como ocurre en el caso de su rechazo a las nuevas medidas de fiscalización impositiva.

Sin embargo, han surgido voces disidentes en la alianza oficialista, como la del senador Ominami, que postulan una salida a la crisis en que se cuestionen algunos fundamentos del funcionamiento económico de la década pasada: por ejemplo las políticas privatizadoras. La disputa en torno a ESSBIO es un claro ejemplo: la movilización social generada en la VIII región en contra de la venta de esta sanitaria da pie a intentar paralizar la transacción. Ministros como Huepe, al parecer les dan apoyo, pero definitivamente, luego de forcejeos varios, Lagos dirimió el conflicto respaldando al sector privatizador. Es posible que estas disputas continúen desordenando el panorama interno del Gobierno, dado que la Concertación ha reconocido la existencia de discrepancias internas en materia económica. La pregunta que surge es ¿quién tendrá mayor fuerza para imponer el rumbo que tomará la reactivación:



los ortodoxos neoliberales o los «neo-reguladores»?

2. El panorama político, entre el desafuero de Pinochet y las elecciones municipales

El desempleo, que se empieza a percibir como elemento permanente en nuestra sociedad, genera nuevas tensiones en relación al escenario político. De ese modo las próximas elecciones municipales no se ven muy auspiciosas para el actual gobierno, acosado por la desocupación y por escándalos de corrupción de alcaldes concertacionistas. Un resultado electoral negativo para el gobierno puede devenir en estrechar sus posibilidades de acción política a nivel parlamentario, ya que se ampliaría la capacidad de maniobra de la Derecha, que vería beneficio samente las parlamentarias del 2001 como una posibilidad de mejorar su posición negociadora. Ello podría hacer que se retrasen reformas, como las laborales, hasta después de esa elección parlamentaria, momento en donde cada bloque político llegaría con una nueva correlación de fuerza electoral a sancionar las reformas fundamentales del gobierno de Lagos.

De esta manera no se puede ser demasiado optimista en relación a los avances que por la vía parlamentaria se puedan obtener a favor del proceso democratizador en un futuro cercano. Sin embargo, por debajo de estas disputas de la «alta política» se operacionalizan otros cambios político-sociales importantes, silenciosos y lentos. Al igual como ocurrió en relación a la detención de Pinochet, que estuvo precedida de años de un traba-

jo muy coherente y discreto por parte de las organizaciones de DDHH, algo nuevo surge de interesantes actores sociales, que han estado relegados de las grandes discusiones nacionales pero que han sido persistentes y constantes en su trabajo subterráneo.

Es posible de caracterizar el desafuero del ex dictador Pinochet como la punta de un iceberg en el proceso de «rescate de la memoria popular» y de rearticulación de actores anti-neoliberales que, poco a poco, por medio de las pequeñas grietas de la subjetividad, se comienzan a filtrar en el panorama político nacional. En cierto modo, el principal aporte que ha generado el «caso Pinochet» es impulsar una nueva continuidad entre las luchas de los setenta y los ochenta con los nuevos movimientos sociales que son protagonizados por una nueva generación de jóvenes: desde los Okupas y los objetores de conciencia, a la Funa y los colectivos universitarios, desde los preuniversitarios populares a los defensores del Bio Bio, desde los jóvenes dirigentes mapuches a los jóvenes pobladores en toma. Esta continuidad se comienza a manifestar por medio de articulaciones y redes que poco a poco permiten el encuentro de diferentes generaciones y distintos sectores sociales, que comienzan a vincular sus luchas particulares. Lamentablemente estos procesos son microscópicos y costará que se expresen masiva y públicamente, siquiera en el mediano plazo. Pero por lo menos, este tipo de trabajo revela que nuestro mundo popular puede recuperar su capacidad de generar un proyecto propio, levantado desde su capacidad e iniciativa política.

Es nuestra la tarea de hacer que estas pequeñas experiencias de rearticulación puedan avanzar sin prisa y sin pausa en la perspectiva de imaginar una salida democrática y popular a la crisis a la que el neoliberalismo nos ha conducido. Es nuestra la oportunidad de salir del «corporativismo» de nuestras demandas, para comenzar a identificar los objetivos de nuestras luchas con nuestras más grandes esperanzas. ■

Informe sobre el desarrollo humano

PEDRO E. GÜELL V.

El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) ha publicado varios informes sobre el desarrollo humano en Chile.

En estos informes se busca responder a la pregunta: ¿Cuánto le llega a las personas de la modernización económica e institucional en forma de oportunidades concretas de educación, salud y capacidad de consumo y, en general, de mejor calidad de vida? El sello propio de los informes chilenos radica en su insistencia en no sólo los niveles de Desarrollo Humano, sino especialmente las condiciones sociales que lo hacen posible o lo obstaculizan.

Pedro Güell, coordinador ejecutivo de estos informes, los presentó en una jornada del Centro Ecuménico Diego de Medellín. Publicamos hoy la primera parte de esa presentación, sobre el diagnóstico de malestar social. La segunda parte, sobre el tema del futuro, será publicada en el próximo número de Pastoral Popular.

I.- El Informe de 1998: "Las paradojas de la modernización"

Este informe se construye a partir de los convencimientos ganados en el Informe del '96. ¿Qué le pasa a la gente en un contexto que, pese a las oportunidades que brinda, aparece como ajeno e inmanejable? ¿Cuál es la consecuencia de una oferta de oportunidades que las personas no perciben como fruto de su propia capacidad para definir las oportunidades relevantes? Esta pregunta apunta a una paradoja que se hacía patente en las conversaciones públicas: ¿cómo se explica que habiendo tenido durante 10 años un crecimiento económico del orden del 7%; que habiendo recuperado la democracia, por lo menos en términos formales; cómo se explica que tras todos estos éxitos, por el otro lado, la gente se sienta incómoda, insegura, con expresiones de irritación? Se investigó este fenómeno porque tenía que ver precisamente con la relación entre la sociedad, la modernización y la democratización que se estaba implementando.

1.- Síntomas: inseguridad y miedos

a) El malestar de la inseguridad

Distintos antecedentes indicaron que los conceptos de inseguridad e incertidumbre permitían interpretar adecuadamente algunas de las paradojas de la modernización chilena. En efecto, en la actual modernización la seguridad es un elemento central. En un contexto en que las personas deben asumir altas cuotas de riesgo e incertidumbre para desarrollar nuevas oportunidades, la confianza en ciertos recursos básicos, materiales, simbólicos o personales se vuelve un recurso central para el éxito de la acción. Esto es similar a lo que le ocurre a un trapeartista: él está dispuesto a arriesgar más, a probar nuevos saltos, si sabe que abajo hay una red. Ninguno de nosotros quiere que le aseguren la vida completa, sin embargo, quiere arriesgarse a emprender cosas, iniciar nuevas actividades, pensar de manera nueva, siempre y cuando haya una base mínima de aseguramiento que otorgue la certidumbre de que las condiciones básicas de supervivencia y dignidad están disponibles.

¿En qué medida la modernización chilena le ha exigido a la sociedad altas tasas de riesgo sin haberle puesto una red abajo? La tesis del Informe de Desarrollo Humano en Chile 1998 es que esa carencia explicaba en buena parte de la inseguridad y de la irritación que detectaban los estudios. Los análisis empíricos correspondientes mostraban que hay, por una parte, una extendida inseguridad objetiva. Es decir, que los sistemas sociales destinados a brindar seguridad a las personas son altamente selectivos, excluyentes e insuficientes. Pero, por otra parte, hay una inseguridad subjetiva. No sólo objetivamente la gente no dispone de estos recursos, sino que además subjetivamente la gente siente que está en condiciones de alta inestabilidad e inseguridad.

b) Descripción de los miedos

¿Cuál era el tipo de inseguridad subjetiva que se detectó? Si bien los estudios mostraron que había problemas objetivos con las Isapres, con las AFP, con el mercado laboral, con las oportunidades educacionales, etc., las percepciones subjetivas de la población indicaban que existían otras dimensiones de mayor peso en el surgimiento de las inseguridades. La gente tenía tres grandes temores:

- El primer temor, era el temor a la exclusión social, a ser dejado fuera, o a caer del carro de la modernización. Existía la percepción de que estos sistemas que pretenden integrar y ofrecer seguridad, como las AFP, las Isapres, la educación, los mercados laborales, son altamente excluyentes y discriminatorios. Este temor se refería precisamente a aquellos aspectos que las personas consideran un requisito básico para emprender cualquier actividad. Se esconde tras este temor, entonces, la percepción de no estar suficientemente habilitado para participar en las oportunidades que brindan las nuevas maneras de organizarse de la sociedad.
- El segundo temor, es el temor al sin sentido. Se refiere a la sensación de vivir en una sociedad en la cual no se sabe para dónde van las tendencias de cambio. Se cree, además, que estas tendencias no pueden ser controladas, y se piensa, por último, que esos cambios pueden volverse en contra de las personas. En este ámbito las personas mencionaban con insistencia el tema de las drogas, el tema de la vida urbana y el tema medioambiental. No se sabe para dónde va el fenómeno de las drogas, él aparece como inmanejable y cuando avanza para algún lado, avanza contra las personas: contra los hijos, contra la familia, contra los amigos. Este temor refleja la sensación de vivir en una sociedad en la cual se es ajeno y agredido por lo inmanejable de su procesos.
- Hay un tercer temor - para el Informe el temor central -, que es el temor al "otro". Los datos empíricos mostraban una alta tasa de desconfianza interpersonal. La gente cree que el "otro", especialmente el desconocido, es antes un potencial agresor que un potencial colaborador.

La gente habla de delincuencia y de los delincuentes para justificar su miedo al otro. Pero, se constata que existe una desproporción entre la probabilidad empírica de que una persona sea asaltada y el temor que esa persona tiene de ser asaltada. La conclusión es que las personas encuestadas estaban hablando de otra cosa cuando hablan del delincuente. Por eso se aludió en el Informe a la "metáfora del delincuente". Detrás de esa metáfora, aparecía en realidad el vecino, el desconocido, el que habita en la calle, cualquiera, el otro. El "otro" parece comportarse como un delincuente. Y el temor que esto produce se expresa a través de esta metáfora porque falta un lenguaje común para expresar y explicar las desconfianzas.

c) La inseguridad como síntoma de aislamiento social

El uso de metáforas para dar cuenta de las extendidas experiencias de inseguridad revela que existe una "doble inseguridad": la del propio miedo, y la del no poder manejar ese miedo mediante una comunicación en que logre darle a entender mis miedos a otro. Se produce, entonces, no sólo una desconfianza en el "otro", sino también en sí mismo. En ausencia de un lenguaje compartido que otorgue validez a mis experiencias subjetivas, se duda de ellas. Es lo que le pasa a algunas mujeres golpeadas en su casa. Llegan a la comisaría a denunciar el hecho, y obtienen por respuesta: "señora, no será para tanto, vaya y converse con él, conversando la gente se entiende". Entonces la señora vuelve a su casa doblemente golpeada, por el marido y porque no le creyeron, lo que ha vivido no es socialmente reconocido. Entonces ella dice: "no solamente me golpeó mi marido, sino que además estoy loca, porque hay una sociedad que me dice, no te

golpearon, y si te golpearon no es relevante". Este punto revela la importancia para la seguridad social y personal de la existencia de lenguajes compartidos para la expresión de experiencias subjetivas.

2.- Diagnóstico: debilidad de las relaciones sociales

Los tres temores mencionados remiten a un factor común: la existencia de una muy baja autoestima colectiva. Hay datos como los siguientes: se le preguntó a la gente, "si usted es asaltado en la calle, ¿usted cree que la gente que pasa por ahí va acudir en su ayuda?". Cerca del 90% cree que no recibiría ayuda. Eso refleja la percepción de vivir solo y sin reconocimiento en medio de una multitud de "otros" desconocidos. Se preguntó también, "si hubiera problemas en su barrio que sólo pueden ser resueltos mediante la organización de los vecinos, ¿usted cree qué sería posible organizar a sus vecinos? La gran mayoría de la gente cree que no.

Lo que parece estar detrás de las distintas formas de inseguridad que se detectaron es la creencia de que se es parte de una sociedad que tiene muy baja capacidad para emprender exitosamente acciones colectivas. Ya sea por la desconfianza en los otros, ya por la dificultad de procesar las diferencias y los conflictos, ya por una "mala memoria" respecto de los resultados de la acción colectiva en el pasado, ya por la percepción de que el rumbo de la modernización se ha vuelto impermeable a las decisiones colectivas, lo cierto es que las personas mayoritariamente se sienten espectadores pasivos e impotentes frente a los procesos en los que viven. Esto revela que sin confianza en las capacidades colectivas de incidir sobre el entorno social, las personas individuales no amplían sus capacidades para actuar en situaciones cada vez más flexibles e inciertas. Esto tiene consecuencias importantes para nuestra manera de ver la modernización. Para que las personas sean emprendedoras y dispuestas a arriesgar y a tolerar incertidumbre, es necesario que la sociedad posea una imagen confiada de sí misma, que ello le permita emprender acciones colectivas, especialmente el desarrollo de redes fuertes de comunicación, de reconocimiento y de aseguramiento. A la luz de los datos, esta parecía ser una carencia de nuestro país.

El tema es, sin duda, complejo y desafiante. Con el tratamiento que la prensa dio al Informe de 1998, el debate se agudizó, pues parecía poner en cuestión la modernización. ¿Qué hemos hecho con 10 años de modernización y de democracia, si al cabo de ellos la gente siente que no sólo no tiene una red social de protección para poder realizar y desarrollar sus vidas, sino que además cree vivir en una sociedad de enemigos? Esto hizo que el Informe del '98 resultara muy polémico. Nos alegramos por el debate cuando él fue desarrollado con altura de miras.

El equipo que elabora los Informes decidió hacerse cargo de esa polémica en un sentido constructivo. Si el problema de fondo radica en la debilidad de las tramas sociales para afrontar creativa y optimistamente los desafíos de la modernización, entonces hay que plantearse la pregunta: ¿cómo entonces se pueden fortalecer las tramas y sentidos que hacen a la sociedad más fuertes para gobernar su futuro? Esa es precisamente la pregunta que guía al Informe de Desarrollo Humano en Chile 2000. Se pretendía hacer un informe con sentido de futuro, optimista y propositivo. Este resultó ser un objetivo difícil, pues las ciencias sociales, en las que se apoya el Informe, son muy útiles para diagnosticar críticamente el pasado y el presente, pero muy débiles para mirar constructivamente el futuro.

¿Por qué es tan importante plantearse el fortalecimiento de la capacidad de acción reflexiva de la sociedad? Porque lo que está en juego es la promesa misma de la modernidad. Ella no tiene que ver prioritariamente con la cantidad de teléfonos, de televisores y ni siquiera con el monto de los ingresos del país. La modernidad es una promesa de autonomía y autodeterminación personal y social. Esa promesa nos dice: nosotros vamos ser de ahora en adelante los arquitectos y constructores de la casa que vamos a habitar. Nunca más vamos a habitar casa ajena, nunca más una sociedad hecha por otros. La modernidad es la promesa de que los ciudadanos van a ser los diseñadores y constructores de la sociedad en que decidan vivir.

Los resultados del Informe 1998 y de otros estudios similares plantean un desafío a la vigencia de esa promesa. En efecto, frente una sociedad debilitada, los sistemas que organizan la modernización, como la política, el mercado o el derecho, pueden adquirir tal grado de autonomización que terminen amenazando las posibilidades de autodeterminación de la ciudadanía.

¿Por qué podría ser una amenaza para la modernidad real el que los sistemas se autonomicen de la subjetividad colectiva, si esos sistemas pueden proveer de oportunidades reales a los sujetos? ¿No se está defendien-

do una postura puramente filosófica o estética, pero poco práctica? La postura que defiende el Informe de Desarrollo Humano es que en la percepción subjetiva de autodeterminación social está en juego algo tan concreto como la sustentabilidad de la propia modernización.

Hay un teorema en sociología que dice: lo que las personas definen como real, es real en sus consecuencias. En términos de sociedad, esto significa que, si la gente percibe que la sociedad en que vive y los sistemas en que se desenvuelven les son ajenos, desarrollan conductas que terminan por crear una separación efectiva entre ambos. En una economía de mercado, por ejemplo, dejan de existir aquellos productos en los cuales la gente no se reconoce. De la misma manera, pero con consecuencias más graves, en la medida en que se percibe que la democracia es un espacio en el cual no se reconoce a la subjetividad social, ella deja de ser utilizada, y una democracia que no se usa desaparece. Lo que está en juego en la capacidad de los sistemas de la modernización para incorporar la subjetividad social es la sustentabilidad misma de la modernización. Por eso es que es tan importante la pregunta de cómo se hace para que la sociedad chilena se fortalezca como actor capaz de moldear los espacios en los que vive.

(Continuará)

Objeción de conciencia e insumisión, caminos valiosos contra el servicio militar obligatorio

JAN HOPMAN, Centro Ecuménico Diego de Medellín

LUIS CÁRDENAS VÁSQUEZ, Servicio Paz y Justicia - SERPAJ Chile

De nuevo el tema del Servicio Militar Obligatorio (SMO) está en el tapete de discusión. El nuevo ministro de Defensa, Mario Fernández, ha llamado a un Foro Nacional sobre el Servicio Militar Obligatorio, actividad que reunirá a parlamentarios, miembros de las FF.AA., académicos, representantes de organizaciones juveniles, iglesias, comisiones de Defensa del Congreso y también de la Red Chilena por la Objeción de Conciencia, ROC-Chile.

Esta última es una coordinación de instituciones de derechos humanos y ecuménico-eclesiales que desde 1995 se ha propuesto lograr el reconocimiento jurídico y el aporte social, ético y cultural del derecho humano de la Objeción de Conciencia (OC).¹

Este Foro Nacional, de acuerdo a lo expresado por el Ministro de Defensa no tiene carácter resolutivo y más bien está concebido como una instancia destinada a la

reflexión y debate sobre las modificaciones que se podrían plantear al sistema vigente del SMO, y en un plazo de menos de 3 meses buscará analizar cuáles son los cambios legales, técnicos e institucionales que deberían lograrse, con la finalidad de superar el actual y creciente rechazo que genera en los jóvenes la obligatoriedad del servicio militar.

El Ministro de Defensa quiere presentar las conclusiones el 5 de septiembre, día en que la Dirección

¹ Actualmente está integrada por las siguientes organizaciones: Vicaría de Pastoral Social del Arzobispado de Santiago; Servicio Paz y Justicia, SERPAJ-Chile; Corporación de Promoción y Defensa de los Derechos del Pueblo, CODEPU; Amnistía Internacional, sección Chilena; Departamento de Justicia, Paz y Ecología de la Conferencia de Religiosos de Chile, CONFERRE; Pastoral Juvenil de la Iglesia Evangélica Luterana de Chile; Centro Ecuménico Diego de Medellín, CEDM; y, el grupo de jóvenes objetores "Ni Casco, Ni Uniforme".

General de Movilización Nacional se prepara para celebrar 100 años de vida que cumple el sistema de SMO, que se instauró en Chile a partir de 1900.

Ahora bien, desde el mundo de la fe y desde la práctica pastoral de las iglesias cristianas, se debe hacer el reconocimiento de ausencia y silencio en el debate y cuestionamiento al SMO que hoy está presente en muchos sectores de la sociedad civil y cultura juvenil chilena. Por consiguiente, importa destacar aunque sea en breve el gran aporte que entregan tanto la opción de objeción de conciencia como la insumisión, en cuanto caminos valiosos para una sociedad democrática y el cuestionamiento ético que realizan a una cultura de la violencia y de legitimación de la guerra como instrumento de resolución de conflictos.

Marciano Vidal, moralista español describe muy bien las dos realidades.

“Por objeción de conciencia se entiende la actitud de los ciudadanos que, por motivos éticos (y a veces también religiosos) se oponen al servicio armado obligatorio. Cuando esta objeción está aceptada y regulada por la ley, como sucede ya en muchos países, los objetores aceptan el servicio social de carácter sustitutorio”.

“La insumisión va más lejos. Los insumisos no sólo se oponen al servicio militar obligatorio, sino también a la prestación social sustitutoria. Al ejercicio de las armas se oponen por imperativos ético (y, a veces, también religiosos) a favor de la paz; a la prestación social sustitutoria, por considerarla un castigo indebido, una intromisión injusta en el derecho

a la libertad individual, o un modo de reafirmar de hecho la opción bélica”.

¿Cómo podemos apoyar y valorar estos jóvenes, que se declaran objetores o insumisos?

Desde el mundo católico hay varios documentos que apoyan el derecho a la objeción de conciencia.

En el capítulo Obligación de evitar la guerra, el documento *Gaudium et Spes*, N° 79, reconoce claramente que el pensamiento de un objetor es valioso:

“...Parece equitativo que las leyes provean con sentido de humanidad en el caso de quienes, por motivos de conciencia se niegan a emplear las armas siempre que, en otra forma, acepten servir a la comunidad”. Ahí domina el valor de conciencia que es una de los principios básicos de este Concilio.

Además el Vaticano II escribe en *Gaudium et Spes* acerca el tema de la conciencia, es decir, en el contexto inmediato de la alabada libertad humana:

“En lo más profundo de su conciencia descubre el hombre la existencia de una ley que él no se dicta a sí mismo, pero a la cual debe obedecer, y cuya voz resuena, cuando es necesario, en los oídos de su corazón, advirtiéndole que debe amar y practicar el bien y que debe evitar el mal: haz esto, evita aquello. Porque el hombre tiene una ley inscrita por Dios en su corazón, en cuya obediencia consiste la dignidad humana, y por la cual será juzgado personalmente. La conciencia es el núcleo más secreto y sagrado del hombre, en el que éste se siente a solas con Dios, cuya voz resuena en el recinto más íntimo de aquella. (GS 16)

También hay intervenciones de bastantes Conferencias Episcopales, que enfatizan la verdad ética objetiva que se encuentra en la decisión personal de los objetores. Así lo hacen los Obispos suizos en una Declaración, ya del 9 de marzo de 1967, o la Comisión Justicia y Paz de la Conferencia episcopal norteamericana (agosto 1969), así como la Ponencia de la Comisión de Apostolado Social presentada en la XIX Asamblea de la Conferencia episcopal española, en 1977.

Además, luego de varios años de esfuerzo, se logró una importante solución de la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas, en 1987, en la cual se reconoce el derecho de objeción de conciencia al servicio militar obligatorio como un derecho humano propiamente tal, junto con solicitar a los estados miembros incorporar el reconocimiento de este derecho en sus legislaciones.

Hasta ahora también todos los países en Europa tiene incorporado el reconocimiento legal del derecho a la objeción de conciencia, así como varios países también en América Latina (en Paraguay, Colombia, Ecuador y Honduras, a nivel de principio constitucional; en Brasil mediante legislación específica; en Perú, está en preparación la reforma de derogación del SMO, tal como fuera eliminado en Argentina y en Uruguay).

Por todas las razones brevemente expuestas, ROC-Chile junto a otras instancias de la sociedad civil mantiene una demanda sobre la necesidad urgente de cambiar la legislación chilena para incorporar este derecho, realizando múltiples iniciativas y esfuerzos en esa dirección y en la necesidad de que la ciudadanía se pronuncie y tome concien-

cia en forma más creciente y participativa para abogar por este derecho.

Vale la pena reflexionar cómo los objetores de conciencia y también los insumisos entregan un significativo aporte al conjunto de la sociedad. En la medida que cuestionan el servicio militar como un sistema contradictorio e imperfecto, o más aún, como algo éticamente inaceptable, ellos dan una pista para pensar que la paz es posible y señalan caminos nuevos que lleven a construir una cultura de la paz.

Los jóvenes objetores nos llevan a que los caminos de la cultura de la paz pasan por erradicar el armamentismo en el mundo y por formas concretas de realizar la desmilitarización de la sociedad civil (el cuestionamiento al desfile de los niños en los colegios, el culto a la violencia, al autoritarismo en la familia, las modas de ropas militares y el culto a la memoria glorificada de las guerras en la enseñanza escolar o en la vida cotidiana).

En Chile, tanto el Episcopado de la Iglesia Católica, como las distintas denominaciones de las Iglesias Evangélicas y protestantes, deben pronunciarse con claridad y en forma categórica sobre el derecho a la objeción de conciencia contra el servicio militar obligatorio. Lamentablemente, hasta ahora, la casi totalidad de las iglesias en Chile han guardado un silencio sintomático y preocupante. Se debe destacar el testimonio de la Iglesia de Dios de Filadelfia, que en 1998 aceptó y apoyó con sus pastores la decisión de un joven de la Iglesia, Roberto Martínez, que en conciencia llegó a resolver no presentarse al acuartelamiento del servicio militar, siendo de este modo en la práctica el primer objetor de conciencia en Chile, llegando a presentar una solicitud y recurso de amparo que finalmente fuera rechazado por la Corte de Apelaciones. Después de Roberto, varios jóvenes de su Iglesia siguieron el mismo camino y ejemplo.

En estos momentos, un número de jóvenes cercano al centenar han seguido el ejemplo de tres jóvenes objetores que, en 1998, habiendo agotado todos los recursos e instancias legales ante el estado chileno para lograr el reconocimiento a su derecho de OC., se vieron en la obligación de interponer una denuncia ante la comisión Interamericana de Derechos Humanos de la OEA, la cual ha sido acogida y órganos oficiales del estado están en la obligación de responder a corto plazo, en los próximos meses, del presente año.

Cada vez surgen más jóvenes y diversos grupos que se comprometen con la interpelación de la objeción de conciencia. Esperamos que también las iglesias asuman este desafío ético y animen con la libertad y fortaleza evangélica las conciencia de los jóvenes para optar por la paz y buscar un mundo sin guerras, anticipando la buena noticia del Reinado de Dios mediante el rechazo del servicio militar.

La globalización vista por un teólogo

LEONARDO BOFF - EL SIGLO

Leonardo Boff es profesor de Ética y Filosofía de la Religión en la Universidad Estatal de Río de Janeiro y autor de numerosos libros sobre la Teología de la Liberación.

El nuevo desafío que enfrenta la Teología de la Liberación es el de contrarrestar el poder y la influencia de la galopante e intrasigente globalización.

El viraje hacia la globalización comenzó en 1519-22, cuando la expedición de Hernando de

Magallanes circunnavegó el planeta. Desde entonces, el mundo sufrió un gradual proceso de occidentalización.

La cultura occidental logró imponer su enfoque de la naturaleza a través de la ciencia y la tecnología, su manera de organizar la so-

ciedad (democracia representativa), su concepto sobre la persona (los derechos inalienables del ciudadano) y su modo de entender a Dios (cristianismo).

Este proceso no se llevó a cabo pacíficamente. El mayor genocidio de la historia tuvo lugar durante

la invasión española de México y Perú, mientras que África fue colonizada y destruida. Asimismo, el Lejano Oriente fue masivamente afectado por la potencia militar y económica de Occidente.

Esta fue la Edad de Hierro de la globalización, en la que se sentaron las bases de la que sufrimos actualmente y que se manifiesta en las esferas económica, política y espiritual.

Los procesos económico y político van de la mano. Occidente prácticamente ha forzado a los pueblos de la Tierra a organizarse en naciones Estado. La democracia se ha introducido en la psique de casi todos los países, ya sea como valor universal para las relaciones humanas o como una forma de organización del poder estatal.

Pero la democracia puede trabajar sólo en una atmósfera de respeto por los derechos humanos colectivos y de fomento de los mismos. Los derechos humanos, a su vez, presuponen entender lo humano como un fin en sí mismo y nunca como un medio para alcanzar un fin. A la luz de la validez de los derechos humanos, todo el poder debe ser limitado por una Constitución y controlado por el pueblo o sus representantes.

Las grandes guerras mundiales, y en particular la Guerra del Golfo de 1991, son un ejemplo del efecto negativo de la globalización.

Tres factores han hecho de la globalización una realidad evidente: el desarrollo de las comunicaciones, la amenaza de la destrucción nuclear y la inquietud por la situación del ambiente en nuestro planeta.

La alarma ecológica fue hecha sonar por el Club de Roma en 1972, cuando se aseveró que el tipo de

desarrollo industrial adoptado por la humanidad supone un ataque sistemático contra la naturaleza, el agotamiento de los recursos no renovables y un enorme deterioro de la calidad de la vida de todos los seres vivos del planeta.

Ahora tenemos ya pruebas concretas del ecocidio (destrucción del ecosistema), del biocidio (extinción de las especies vivientes) y del geocidio (muerte de la Tierra) en curso.

Pero la globalización se puede también manifestar dentro del reino de la espiritualidad. Factores económicos, políticos y sociológicos dan lugar a otra determinante de la globalización: se despierta una nueva conciencia planetaria de que todos somos corresponsables de nuestro destino común, del destino de los seres humanos y de la Tierra.

La Teología de la Liberación pregunta: ¿dónde encajan los pobres en el proceso de globalización? Económicamente, la globalización obedece a las exigencias del capital, que favorece la apropiación privada de los beneficios y la potenciación de las ganancias. Como resultado de ello, la globalización económica conduce a la exclusión de las masas.

Entre 1965 y 1990, cuando el proceso de globalización comenzó a acelerarse, la riqueza del planeta aumentó 10 veces, mientras que su población sólo se duplicó. También en ese período, la porción de riqueza mundial de la que se apropiaron los países ricos se incrementó del 68% al 78%, en tanto que la participación de su propia población se redujo del 30% al 23%.

Tal distorsión pone en claro que este tipo de mercado es profundamente antisocial pues no produce según las necesidades humanas

sino para satisfacer sus propias exigencias. Los teólogos de la liberación no nos oponemos al mercado, que podría ser una institución central de la sociedad moderna, pero no podemos aceptar un tipo de mercado que resulta letal para la gran mayoría de la humanidad.

Ante el aumento del hambre en el mundo será preciso cambiar la naturaleza de la economía mundial para poder sobrevivir.

También tendremos que aprender a considerar la economía no sólo en términos de crecimiento económico sino también como un medio para satisfacer las necesidades de todos los humanos y de otros seres de la creación.

Políticamente, la Teología de la Liberación tiene serias reservas con respecto a la homogeneización de la humanidad a través de la generalización de los valores occidentales.

Nuestra tarea consiste en apoyar a las sociedades multiculturales y multirreligiosas, respetando sus variadas formas de organización social y política, basadas en sus respectivas culturas. El principal desafío es el de conseguir alimentar formas de coexistencia que no excluyan a nadie.

No sólo deben ser liberados los oprimidos, sino también todos los seres humanos. Todos vivimos esclavizados por un sistema que nos hace enemigos de la naturaleza. No sólo están gritando los pobres; también la Tierra está gritando contra nuestros sistemáticos ataques.

La Teología de la Liberación insta a la recuperación del carácter sagrado de la Tierra y al respeto de las tradiciones espirituales de las culturas oprimidas, quienes, en general, honran a la Tierra como a la Gran Madre.

Esta actitud puede ayudar a crear límites a la codicia moderna y a hacer posible una noción de Dios que podría superar el dualismo del cristianismo occidental entre Dios y el mundo, alma y cuerpo, lo femenino y lo masculino.

Unicamente un cristianismo que rompa su alianza con el poder de este mundo, relativice su identificación con la cultura occidental y defienda la causa de los desdichados de la Tierra -que son dos tercios de la humanidad- estará en condiciones de reivindicar la herencia de Jesús.

Hace falta un cristianismo de liberación que ayude a crear una forma de globalización que busque la armonía dentro de la diversidad, no sólo en los aspectos económico, político y cultural sino también en lo religioso.

Encuentro de Comunidades Eclesiales de Base (CEB's) de Brasil en Ilheus

DORIS MUÑOZ

Para los pocos afortunados chilenos que viajamos hasta el estado de Bahía, en la Región Norte de Brasil, el encuentro Comunidades Eclesiales de Base fue una experiencia realmente gratificante.

De partida, ir desde el frío invernal de Santiago al "invierno" de Bahía es un choque que se siente en la piel y los ojos... hay mucha claridad, mucha humedad otros tonos de verde, y las playas de la Costa Atlántica tan distintas a las nuestras, igual todo hermoso... con lluvia incluida!

Muchas caras distintas, rostros negros, blancos, indios, mestizos, variedad de vestimentas, de movimientos, que muestran la diversidad de Brasil y de la América morena.

Según los datos recogidos por la comisión organizadora llegamos hasta allí 3.036 participantes venidos la mayoría desde los distintos estados brasileños. De las 267 diócesis brasileñas, 231 estuvieron representadas. Además, la presencia de 8 Iglesias cristianas hermanas y de otras religiones. Había 58 indígenas de 27 pueblos distintos. También estaban representados 15 países de AL y amigos/as venidos de Europa y de Africa. A esta gran cantidad de participantes hay que agregar las 1.128 personas que aseguraban servicios tales como alimentación, alojamiento, comunicación, sistematización, salud, seguridad, etc... y que trabajaron muchísimo antes, durante y después del encuentro. Participaron también, aunque de otro modo, cientos de familias que albergaron en sus casas a personas venidas de los más diversos lugares.

Toda esta gran cantidad de gente, oró, cantó, danzó, comió y trabajó intensa y organizadamente, durante 5 días.

Funcionábamos en 6 locales distintos organizados en 6 sub-grupos de aproximadamente 500 personas cada uno donde se realizaban los trabajos de grupos, sub-plenarios, plenarios... Todos estos locales fueron bautizados con nombres de personas significativos para la Ceb's, por ejemplo, Don Hélder Cámara, profeta y pionero de la Iglesia de los pobres.

La mañana comenzaba muy temprano a las 6:30 hrs. nos recogía el bus desde las barriadas para llevarnos a un lugar cercano a nuestro lugar de trabajo. A las 7:00 hrs. ya estaban llegando para la gran celebración litúrgica de la mañana animada con cantos y música de tambores, panderos, maracas, guitarras, atabaques..., danzas, inciensos, colores y movimientos. Era imposible no cantar y bailar. Se siente con mucha fuerza la influencia afroamericana en la liturgia y por supuesto la presencia del Espíritu en toda su grandeza, libertad y creatividad que contagia, entusiasma y anima!

Trabajábamos en grupos toda la mañana, al mediodía almorzábamos y por la tarde se hacían los plenarios y sub-plenarios de síntesis, donde por supuesto había un espacio –la “Fila del pueblo”– donde la persona que quisiera podía dar su opinión.

Después de la cena eran los Encuentros masivos: noche inaugural, “misa de la tierra sin males” o la tarde orante a la orilla del mar.

La inauguración, fue una gran celebración ecuménica con la presencia del obispo de Ilheus, una pastora luterana, un representante de las comunidades Indígenas, uno de las religiones Afro que son

muy fuerte en Bahía y en Brasil, en general.

El Encuentro tuvo tres grandes momentos:

1. Recuperar la memoria como una manera de reforzar los aciertos y evitar las fallas del pasado

Lo primero fue reconocer las 2 vertientes desde donde surgieron las Ceb's, las vertientes más religiosas (grupos de reflexión, círculos bíblicos)... y otra más social (luchas populares, rural y urbanas). Estas corrientes se fueron entrelazando y complementando. Al recuperar la memoria se valoró mucho lo siguiente:

- Las organizaciones que han facilitado este proceso de articulación de los encuentros intereclesiales, por ejemplo, los Centros Bíblicos (CEBI).
- La Eucaristía, porque son celebraciones articuladas con la realidad del pueblo que sufre y por esto fundamentalmente para reforzar la fe en el Dios de la Vida.
- La Biblia enseñada y celebrada, porque es una herramienta fundamental para el trabajo y fuente de inspiración para la mística en el trabajo comprometido.
- El compromiso de los CEBI con las luchas sociales y políticas donde se aprendió a ligar la fe con la transformación de la sociedad y de allí la participación en las organizaciones políticas y sociales.
- Los encuentros ecuménicos con numerosas hermanas/as de otras iglesias cristianas y de otras religiones.
- También en esta memoria se recordaron varios desafíos pendientes:
 - Persiste la práctica del autoritarismo por parte del clero, laicos/as...

- En algunas comunidades la Biblia ha sido leída de manera fundamentalista.

- Falta claridad sobre la identidad de las CEB's

2. Compartir los sueños y desafíos, pero también los obstáculos que dificultan la realización de los sueños

Sueños y desafíos: En el tercer día del encuentro se reflexionó en torno a la importancia de los “sueños” en la vida personal, en la Iglesia y la Sociedad. Frente a una sociedad que arrebate de los pobres y excluidos, el derecho de soñar, una de las grandes misiones de las CEB's es el rescate del sueño

- Soñamos con: La igualdad en todos sus dimensiones, con comida abundante con justicia y paz, sin discriminación de clase, género o etnia y con la plena valoración de la persona. Este fue presentado como el gran sueño a ser realizado.
- Soñamos con una Iglesia participativa, toda ministerial, unida en el respeto y la diversidad. Una Iglesia misionera, madre acogedora, pobre comprometida con la causa de los excluidos y abierta a los nuevos desafíos.
- Las CEB's piden que la Iglesia repiense la cuestión ministerial, sueñan con una Iglesia donde el poder sea compartido, con espacios de participación de la mujer en las variadas instancias de servicios y decisiones.
- En una sociedad donde la riqueza es acumulada, el poder es centralizado y el saber privatizado, soñamos con una Iglesia donde todos sus líderes testimonien mediante su práctica, una nueva conciencia eclesial basada en el compartir, en la participación y en la comunión.

- También soñamos con una sociedad justa, igualitaria, solidaria y respetuosa de la ciudadanía, de las etnias...
- Soñamos con políticos comprometidos en la administración popular que promuevan una mejor distribución de la riqueza, de los ingresos y de las tierras.
- Soñamos con una presencia cada vez mayor de los cristianos/as en las diferentes instancias de participación y de servicio dentro de la sociedad.

Desafíos y obstáculos que dificultan la realización de nuestros sueños: Desde el de vista personal se percibe el egoísmo, el individualismo, el desánimo, el cansancio, el desencanto y el acomodarse como lo que limita o impide las luchas en todos los niveles de la vida.

A nivel de Iglesia, el sueño de una nueva comunión eclesial es dificultado por el clericalismo, por el machismo, por la centralización del poder, por la no aceptación de la dimensión política de la fe en la so-

ciedad, nuestros sueños son inviables por el sistema neoliberal excluyente que mantiene la dependencia política y económica del país, impidiendo la soberanía nacional.

El desempleo, el trabajo esclavo e infantil, el monopolio de los medios de Comunicación Social, la concentración de las riquezas, el endeudamiento generado por la deuda interna y externa, al no invertir en sector productivo y social hacen que el pueblo se haga más pobres y dependiente.

3. El compromiso que las CEB's brasileñas hizo en este Encuentro: rescate y la identidad de las CEB's.

El fortalecimiento de la mística de la organización y la articulación de las comunidades de formación Bíblica Teológica y el acompañamiento a los líderes en forma sistemática. La construcción de relación igualitaria ente mujeres y hombres (Iglesia-Sociedad). Participación en el plebiscito sobre la deuda externa y el grito a los excluidos particularmente consejos directivos

luchan contra el desempleo.

Gratificante y alentador el encuentro, pero también muy desafiante. Por lo menos en 4 aspectos:

- 1) Sin duda, la participación de los cristianos en pequeñas comunidades de base para que sean fermento en la masa.
- 2) Alimentar la esperanza de la gente y que también sean más equitativos.
- 3) Que hagamos el esfuerzo de juntarnos, articularnos en pequeñas redes para sumar esfuerzos, recursos y compartir sueños, aspectos de futuro con todas/as: la búsqueda y organización de espacios de formación sistemáticas para alimentarnos, nutrirnos con lo viejo y lo nuevo y en distintos niveles.
- 4) Recuperar el espacio de Celebración como un aspecto central de nuestra vida. La celebración es aquello que alimenta nuestra espiritualidad y da sentido a nuestras búsquedas, y nos hace vivir ahora.

Población Rosita Renard

¿Ñuñoinos de segunda clase?

PABLO SOTO

Para nadie es un secreto que Santiago se ha convertido en los últimos años en un lugar de difícil convivencia, cada vez más contaminado, más inseguro e inaccesible. Con todo el peso de lo que esto significa, los capitalinos buscamos sitios específicos donde radicar-

nos, sitios que se repiten a la hora de elegir un lugar seguro y cómodos donde vivir. Uno de estos sectores es la comuna de Ñuñoa.

Ubicada en el sector nororiente de la capital con una extensión de 16,3 km² y una población de

172.000 habitantes, el explosivo desarrollo de Ñuñoa le ha valido ser considerada como una comuna confortable y segura.

Dueña de una economía activa y en expansión que ha transformado su principal avenida

Irarrázabal en el centro comercial de la comuna, además de ser una de las arterias más importantes del transporte público santiaguino. Una empresa inmobiliaria cuyas millonarias tasaciones han llenado sus calles de grandes edificios desde cuyas ventanas se invita al transeúnte a pasar y quedarse. Todo esto adornado a trechos por extensas áreas verdes que, además de ofrecer a las familias un atractivo paseo dominical, logran que Ñuñoa mantenga un nivel de contaminación bajo, considerando su cercanía con Santiago Centro.

Pero esto no es todo. Desde hace un tiempo Ñuñoa se ha transformado en el centro del "carrete" intelectual capitalino. Nada parecido al platinado ambiente de barrio Suecia ni al peligroso Bellavista, aquí se respira un aire distinto que invita entre otros a actores, escritores y periodistas a disfrutar de un café o una cerveza mientras adornan el poco sabroso medio cultural chileno. Es decir, «Ñuñork» como muchos le dicen, a una comuna distinta y de eso puede dar fe su habitante común, el ñuñoino, ese profesional joven de clase media, ABC2, pujante por cierto, que ha encontrado en Ñuñoa su espacio. A todo esto hay que agregar otro elemento, aquí se encuentra el coliseo deportivo más grande existente en nuestro país, ese gigantesco edificio que tantas satisfacciones (no siempre deportivas) nos ha brindado. Aquí Chile logró su paso a la última copa mundial en Francia, en este lugar se han clausurado con gran éxito dos Teletones, sin dejar de mencionar la lista de estrellas del mundo de la música que han desfilado por sus pastos. Aunque, nada más importante que recordar que el año 1989 este estadio fue testigo del regreso a la democracia de nuestro país, ahí mismo donde años antes muchos chilenos vieron

como esa misma democracia se les escapaba violentamente.

Sin embargo, así como este emblemático edificio tiene su lado oscuro, Ñuñoa también guarda una realidad que muy pocos conocen y que muchos otros prefieren no ver. Justo detrás del estadio nos encontramos con un grupo de pobladores que curiosamente también son ñuñoinos pero para quienes la realidad es totalmente distinta.

El Patio Trasero de Ñuñoa

En la intersección de Pedro de Valdivia con Guillermo Mann encontramos la Unidad Vecinal N° 30 Rosita Renard. Ahí don Ignacio Castillo, miembro de la directiva de la Junta de Vecinos, nos contó por qué para ellos vivir en Ñuñoa no es precisamente sinónimo de orgullo.

Esta unidad vecinal reúne a más de 3.500 personas, cerca de 704 familias de las cuales más de cien son allegadas. Ellas no han disfrutado de todas las bondades antes mencionadas, por el contra-

rio hace 2 años que no reciben ningún aporte municipal, no se les ha financiado ningún proyecto de los que anualmente han enviado al municipio para mejorar su calidad de vida y la de sus familias. Y a la hora de buscar responsables el nombre no se hace esperar, su alcalde Pedro Sabat Pietracaprina, de la UDI. El por qué se lo contamos en el siguiente relato :

Don Ignacio Castillo nos contó que hace 2 años Sabat les solicitó entregar el edificio de la junta de vecinos Pedro de Valdivia N° 5.... para instalar ahí una organización de ayuda social, mientras los vecinos debían compartir las dependencias de la unidad de aseo y ornato de la comuna. Los pobladores solicitaron entonces los documentos que garantizaran su traslado a otro lugar, como lo exige la ley de Juntas de Vecinos N° 19418 que señala que la municipalidad debe otorgar un espacio físico para el adecuado funcionamiento de estos organismos vecinales. Ante la negativa de las documentos por parte del municipio los pobladores se negaron a entregar el edificio, y tras reiteradas amenazas de



desalojo por parte del principal edil, se acercaron al entonces presidente de la Democracia Cristiana, Gutenberg Martínez quien logró que el SERVIU Metropolitano entregara el edificio en comodato directamente a los pobladores y no al municipio, hecho que dejó las cosas aun peores.

En una carta enviada por el alcalde Sabat a la Junta de Vecinos Rosita Renard a la cual Pastoral Popular tuvo acceso, se señala que «Se suspende ante la toma de hecho del Edificio Pedro de Valdivia N° 5... todo tipo de subvención a la junta de vecinos y a la unidad vecinal que la ampara». Esto significa que desde hace 2 años no se entrega ningún tipo de aporte comunal no sólo a la unidad vecinal N° 30, sino tampoco a la unión comunal que reúne a 12 juntas más, que en total forman el universo más pobre de la comuna de Ñuñoa.

Los proyectos que no recibieron subvención fueron 8 lomos de toro que debían ser puestos en lugares estratégicos donde actualmente juegan niños en la calle para regular el constante y acelerado paso de vehículos; arreglos en la techumbre y baños de la unidad vecinal que como tuvimos oportunidad de observar se encuentran en precarias condiciones; una estufa para la misma.

Estos proyectos entre otras peticiones de perfeccionamiento y capacitación para dirigentes vecinales, que si bien fueron aprobados pero no financiados, tenían un valor no superior a \$8.000.000. Nada comparado con los más de \$500 millones que la Municipalidad presupuestó gastar en una megafiesta de Fiestas Patrias en el Estadio Nacional.

Así las cosas, las vías de comunicación entre los pobladores y la

Municipalidad se vieron totalmente deterioradas. Sabat no da entrevista ni siquiera a los dirigentes y estos últimos deben arreglarse las solas para hacer frente a sus necesidades más urgentes, así por ejemplo si se les tapa el alcantarillado deben solicitar la intervención de EMOS directamente.

En este absoluto desamparo, sólo esperan que las próximas elecciones parlamentarias hagan justicia a sus necesidades. Para esto cuentan con su propio candidato que a su juicio conoce el trabajo y falencias de la gente desde dentro. Independiente del éxito que obtengan en los próximos comicios de Octubre está claro que estas familias ñuñoínas deberán continuar trabajando en solitario hasta que las autoridades comunales miren su patio trasero y vean sus irregularidades.

Aspectos legales

La revisada Ley N° 19.418 sobre Juntas de Vecinos publicada el año 1969, señala que una junta vecinal es una «Organización comunitaria de carácter territorial representativa de las personas que residen en una misma unidad vecinal N° 5140 cuyo objetivo es promover el desarrollo de la comunidad, defender sus intereses y velar por los derechos de los vecinos colaborando con la autoridad del estado y de la Municipalidad».

Estos intereses señalados por la ley son parte del denominado patrimonio de la unidad vecinal, entre lo que cuentan todos los bienes muebles o inmuebles que esta adquiera a cualquier título, así como las subvenciones, aportes y/o fondos fiscales o municipales que se les otorguen.

La obtención de estos beneficios es a través de proyectos que anualmente se envían al municipio, los cuales deben establecer la modalidad y monto a recibir como la viabilidad del proyecto postulado.

Con respecto a esto, el artículo 27 de la misma ley señala que: «Toda acción de autoridad que signifique una discriminación arbitraria respecto de las asignaciones que se refiere el art. 26 será susceptible de la acción de reclamación consignada en el art. 136 de la ley 18.695, O.C. de Municipalidades», es decir, que la ley establece que cualquier particular puede reclamar ante el alcalde y el consejo municipal contra las resoluciones u omisiones o de la de sus funcionarios que estime ilegales, cuando estos afecten al interés general de la comuna.

Actualmente el Consejo Municipal de Ñuñoa esta formado por el Alcalde mas 7 consejales: 2 UDI, 1 RN; 1 DC (cuya ausencia da el voto directo al Alcalde); 1 PRSD; 1 Independiente y 1 PPD.

Con este panorama el futuro de la unidad vecinal Rosita Renard, parece no mejorar al menos en este periodo alcaldicio. Sin embargo, los pequeños logros obtenidos por los propios pobladores podrían cambiar la legislación vigente. Actualmente se encuentra en el Senado una petición que modificaría la ley de uniones comunales en su apartado de financiamiento. Con esto se pretende que la unidad vecinal pueda optar a aportes monetarios no solo provenientes del Municipio sino también desde otros estamentos gubernamentales y privados. Así también, se busca incentivar una capacitación constante de los dirigentes vecinales, como la posibilidad de reelección de estos mismos.



Aspectos económicos

Que el desarrollo económico de Ñuñoa permite sindicarla como una comuna adinerada es una realidad evidente. Así lo demuestran los datos entregados en la carta pública, documento elaborado por el mismo Municipio donde se es-

pecifica el manejo de los dineros que ésta recibe y gasta.

Haciendo un breve análisis de los datos podemos concluir que desde el año 95 al 99 el ingreso anual de Ñuñoa subió de más de \$9.000.-millones a más de \$12.000.millones, es decir, au-

mento en un promedio de \$750 millones por año. De este total el 62% fue por concepto de impuestos territoriales, permiso de circulación, y patentes Municipales. Estas últimas tuvieron un aumento de más de \$345 millones del año 97 al 99.

Con respecto a los gastos se puede observar que de un total de \$12.000.- millones y 314.915 un 30% correspondió a Bienes y Servicios, un 15% a gastos en personal y otro 16% a transacciones al sector privado.

La unidad vecinal N° 30 participó durante el año pasado sólo de los operativos sociales donde recibió beneficios de atención médica, vacunación de mascotas, atención jurídica previsional y judicial cuya inversión fue de \$2.500.000.-

Cabe destacar que de las inversiones hechas durante al año pasado la Municipalidad tuvo un saldo a favor de \$4.966 millones de pesos.

Pastoral penitenciaria y pena de muerte

Entrevista al P. Nicolás Saavedra

GUIDO GOOSSENS

¿Cuál es el objetivo de esta jornada regional de Pastoral Penitenciaria?

Cada cierto tiempo los distintos coordinadores convocan a los responsables de unidades penales, para que se reúnan, evalúen, proyecten y analicen la mejor manera de servir a los que están privados de libertad, como a los funciona-

rios. Y en este caso me han invitado como capellán nacional a apoyarlos también en estas reflexiones y en este análisis sobre el trabajo que se está realizando.

¿En qué situación se encuentra hoy la PP en nuestro país?

La misión que se realizó en el '99 era una iniciativa de muchos sa-

cerdotes de poder introducir una actividad más directamente con los internos. Pero lo novedoso era que los propios internos hacían su misión. Esta pastoral siempre ha querido ser como algo de los internos. Los de afuera estamos al servicio de ellos, pero la pastoral tiene que asumirla el propio interno, con sus compañeros.

La misión tenía por objeto crear comunidades, buscar líderes, de forma que continuara, posteriormente a la misión, todo un trabajo ya en manos de los propios internos, y en esa situación está ahora. Yo creo que la misión formó varias comunidades en distintas partes del país, en los diferentes penales. Gracias a esas comunidades hoy los internos están mucho más optimistas, con mucha más esperanza, porque hay gente que está con ellos, de ellos mismos y se sienten responsables de sus compañeros, se sienten acogidos por ellos y eso siempre es muy importante y rico desde el punto de vista humano.

¿Cuáles son las principales dificultades que tienen con el trabajo evangelizador, en los recintos penitenciarios?

Lo primero que uno detecta es la poca preocupación de la comunidad. No hay que olvidar que es la comunidad en virtud muchas veces de su indiferencia, egoísmo o no importarle en nada el prójimo, quien ha ido creando una sociedad con muy pocas posibilidades. Entonces, el mundo delictual muchas veces es una respuesta de lo que la misma comunidad ha generado. Si el hombre busca trabajo o busca un espacio para su desarrollo humano y no lo encuentra, entonces puede que realice acciones que no sean las más correctas. Entonces la comunidad todavía no comprende, y esa es una gran dificultad para insertarse, ya que fue la que generó de alguna manera este mundo en el ámbito delictual. Ella debe formar ahora un mundo más humano, más responsable, con más oportunidades.

La otra gran dificultad es el hecho mismo del hombre o mujer que está privado de libertad. Es una situación muy dura de mucho do-

lor, de mucho conflicto personal, de muchas soledades. Entonces, los agentes pastorales van a un mundo con mucha adversidad.

Un tercer elemento son los espacios mismos de una cárcel que no son los lugares más adecuados para reunirse. Más aún cuando no existe una capilla y uno tiene que reunirse con la gente en espacios que nos prestan, muchas veces rodeados de gente que no quiere participar en esa reunión.

¿Cuál es la postura oficial de la Iglesia con respecto a la pena de muerte?

La postura de la Iglesia ha quedado clara desde el año '95 con un documento del Vaticano, en que señala que los Estados hoy en día cuentan con suficientes recursos para evitar que el agresor vuelva a agredir a la comunidad. Entonces, para proteger a la comunidad del agresor injusto se considera que están los recursos y están las posibilidades, y ya no se justificaría —dice el Papa en el documento— este recurso extremo que es segar la vida de una persona. La vida no nos pertenece, la vida tenemos que cuidarla. La Iglesia está por la vida. Todo lo que conlleve a segar la vida es contrario al pensamiento de ella.

¿La aplicación de la pena de muerte es la solución a los problemas criminales en nuestra sociedad?

Lo primero que hay que analizar son las causas que llevan a un delincuente a delinquir. Yo no digo que todas las razones se deban a causas producidas por la sociedad, pero sí hay buena parte de los delitos que vienen en virtud de una gran frustración, de niños abandonados desde muy chicos, falta de trabajo, falta de espacios en el ho-

gar, en donde se pueda convivir como corresponde, la ausencia de valores y una serie de situaciones que llevan a la persona a no tener claro lo que debe hacer en determinados momentos, entonces se producen actos muy complejos.

Desde luego que la pena de muerte no soluciona nada. No es un tema ni siquiera de escarmiento para otros, porque las Naciones Unidas han señalado que ellos no están seguros, no hay estudios que puedan decir si usted mata a tal persona, esto va a traer un escarmiento, una toma de conciencia para decir: no voy a robar o no voy a hacer tal cosa porque me pueden matar. Eso no está claro. Por lo tanto, tampoco la pena de muerte es una situación que va a ser ejemplar para otros, para que dejen de actuar conforme a lo que ellos piensan se podría evitar.

Lo que creo es útil para la comunidad son penas que tiendan a la rehabilitación. No hay que olvidar que toda pena tiene un sentido siempre y cuando conlleve a la rehabilitación.

Ahora la postura del Presidente de la República que va a mandar un proyecto de ley para eliminarla, es un tremendo avance alentador para la ciudadanía. Es un gesto de madurez frente a los derechos de las personas, al respeto por la vida.

Sin embargo, también hay que considerar el otro tema que viene en virtud de que si se elimina la pena de muerte, se está hablando de reemplazarla por cadena perpetua. Mi reflexión personal es ¿se justifica una cadena perpetua? Por muy serio y abominable que haya sido el delito ¿se justificaría poner a un hombre de por vida entre rejas? Este es un tema que hay que estudiar con mucha atención. A lo

mejor una cantidad de años, tal vez 20, pero que durante ese tiempo el hombre que está privado de libertad tenga ayuda profesional, posibilidades laborales, educacionales, formación valórica, quizás ese hombre va a lograr reenergizarse y ser muy útil a la comunidad.

No creo que haya que decir eliminemos la pena de muerte y en forma muy simple sostener que vamos a vivir una cadena perpetua, en todo el sentido de la palabra. Esto también hay que estudiarlo con mucho cuidado, porque la perpetuidad significa que la comunidad no es capaz de rehabilitar. Pero si se trata de unos años y hay una atención sobre la persona acerca de sus necesidades más personales, tiene espacio para encontrarse con sus seres queridos, tiene un espacio digno que lo hace más humano, eso tendría un sentido.

Yo espero que no haya nadie en Chile que diga: se elimina la pena de muerte y legislamos para que

exista la cadena perpetua y hundir así en la basura el ser humano, creo que sería tan cruel e inhumano como matar porque mató. Ahí hay una contradicción.

¿Qué siente cuando los familiares de las víctimas, muchos de ellos católicos, piden la pena capital?

Se distingue el hecho aberrante o inhumano de la acción delictual, eso no lo puedo desconocer. Descubro el dolor infinito, casi sin poder comprender, porque uno no puede vivir dentro de la persona afectada. Pero tratamos de entender, nos adherimos a su dolor. Comprendemos su rabia, su deseo de venganza. Pero creo que la comunidad tiene que ayudar a esa persona a la reflexión racional. No me cabe duda que una persona herida por un hecho muy cruel esté muy afectada, y también esté con sentimientos muy encontrados. La grandeza humana está en el perdón y la comprensión, es cierto que es una petición tremenda, pero

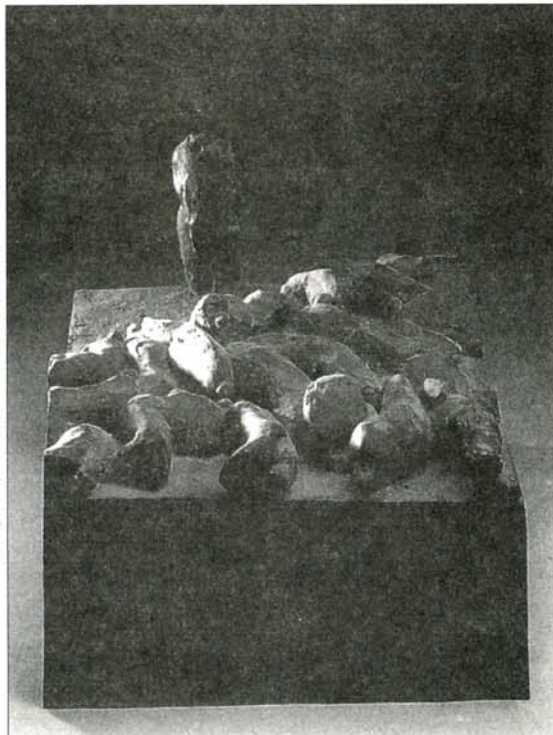
creo que todos debemos ayudar a los afectados a que encuentren consuelo y esperanza y tengan capacidad para reflexionar sobre la situación horrible que le ocurrió, y pueda apreciar al victimario como persona carente de tantas cosas, que ha sido capaz de llegar a esa situación tan inhumana. Y no entiendo cómo una persona en sus cabales y su estructura espiritual puede hacer semejante brutalidad. Tiene que haber ahí algo que no está funcionando bien, tal vez desde el punto de vista psicológico o social.

A pesar de todos estos antecedentes, ¿es posible creer en la rehabilitación?

La comunidad, la sociedad, el Estado y la Iglesia tenemos la obligación de darle la oportunidad a una persona para rehabilitarse. ¿Podemos pensar que una persona que cometió un delito tan atroz, no tenga posibilidad alguna de actuar como persona? Yo creo que tiene derecho y nosotros como comunidad tenemos el deber de ofrecerle esa oportunidad. Ha habido casos en el pasado en que se ha producido la rehabilitación.

En mis 21 años de visitas a las cárceles, esas personas que uno a primera vista las aprecia como sin importarle nada, cuando uno logra ingresar en sus misterios más profundos, se da cuenta que está ávido de que le den una oportunidad de ser persona. Mucha de esa gente desde niño ha tenido problemas en su hogar o en la comunidad ha sido rechazado, maltratado y eso va afectando profundamente su relación consigo mismo y con los demás. De pronto puede que reaccione en forma desmedida y cruel, pero esa persona siempre tiene posibilidad y tenemos que creer que él lo quiere. Ahora, distinto es si no quisiera, pero debemos ofrecerle la oportunidad. No podemos plantearnos desde fuera sin posibilidad para él, eso es una insanidad social. No puede ser que la sociedad determine que esa persona no tiene posibilidad porque hizo tal cosa. Tenemos que hacer todo lo posible para que ahora tenga la posibilidad y mañana pueda demostrar, incluso devolverle a la comunidad el daño que hizo. Yo creo que eso es muy humano y de una madurez social enorme pensar así.

Bloque prisión - Mario Irarrázabal



Hay que procesar a Pinochet

MOVIMIENTO SOMOS IGLESIA-CJILE

"La Paz es Obra de la Justicia"

- 1º.- El histórico fallo de la Corte Suprema de 8.8.2000, desaforó a Pinochet por sospechas fundadas de comandar, junto con Arellano Stark, la asociación ilícita de oficiales del Ejército denominada "Caravana de la Muerte", responsable de secuestros y homicidios calificados e inhumaciones ilegales de 72 chilenos detenidos indefensos, en octubre de 1973, en las ciudades de Cauquenes, La Serena, Copiapó, Antofagasta y Calama.
- 2º.- Los antecedentes del proceso llevaron al destacado periodista de La Nación Jorge Escalante a publicar un documentado libro cuyo título lapidario refleja la convicción de la gran mayoría de los chilenos: "LA MISIÓN ERA MATAR." El juicio a la Caravana Pinochet-Arellano", Colección Nuevo Periodismo, LOM Ediciones, 289 págs.
- 3º.- Asimismo don Jaime Castillo Velasco, presidente de la Comisión Chilena de Derechos Humanos, en su artículo "El fallo y sus efectos", (La Nación, 20.8.2000), encuentra seis sospechas o presunciones fundadas que fundamentan el fallo de la Corte Suprema: (1) Testimonio directo sobre abusos graves dado al general Pinochet por el general Lagos; (2) Delegación de funciones jurisdiccionales de Pinochet a Arellano; (3) Ausencia de sanciones para los miembros de la comitiva de Arellano y, por el contrario, futuros ascensos; (4) Finalidades ocultas de la misión Arellano, según testimonio del coronel Arredondo, y ausencia de un oficial de Justicia Militar que pudiera haber asesorado; (5) Razonable suposición de que Pinochet había instruido a Arellano acerca de los objetivos ocultos de la misión, puesto que este último lo dijo a un subordinado, el coronel Arredondo. (6) La dotación de elementos logísticos necesarios para que el equipo del general Arellano cumpliera tal tarea. Cabe agregar que el citado equipo estaba formado por hombres de acción que, como Moren Brito, Pedro Espinoza y Fernández Larios... evidentemente no iban a hacer un trabajo de escritorio.
- 4º.- El fallo de la Suprema ha sido catalogado de "histórico", por la Secretaria de Estado de USA, Madelaine Albright, y de "contundente", por el Presidente Lagos. El Ministro del Interior Insulza sostuvo que "ha sido visto casi como un juicio" (LN, 10.8.2000, pg.3) y que su contenido "se parece mucho a una sentencia" (Caras, 18.8.2000, Pg.70). Jaime Castillo, al equiparar las sospechas fundadas a presunciones fundadas, prácticamente le da un carácter de auto de procesamiento. Todo ello apunta a que el proceso criminal contra Pinochet debe seguir adelante para investigar su presunta responsabilidad en los crímenes de la Caravana de la Muerte; que son crímenes contra la humanidad como el de los 19 detenidos desaparecidos y crímenes de guerra como el de los 53 ejecutados políticos, y así enfrentar su encargatoria de reo o procesamiento, previa declaración indagatoria.
- 5º.- Ello aparece tanto más apremiante cuanto que la opinión pública nacional e internacional se ha visto con posterioridad a la votación del desafuero estremecida por las revelaciones y testimonios trascendidos sobre atrocidades cometidas por las fuerzas militares durante el gobierno de Pinochet, como los siguientes

tes casos: (1) El del niño Carlos Fariña, de 13 años, arrebatado a viva fuerza de su casa en La Pincoya, en octubre de 1973 por una patrulla de carabineros, para ser rematado clandestinamente por efectivos militares del regimiento Yungay con 4 balazos en el rostro y 8 en la espalda y enterrado ilegalmente en sitio ignoto, negándose su destino y paradero a su madre viuda -muerta de pena y de cáncer en 1977- y a sus 2 hermanos por 27 años, siendo encontrado su cuerpo por azar, cerca del Aeropuerto de Pudahuel. (LN, 12.8.2000, pg. 9). (2) El de una cantidad de cerca de 700 detenidos desaparecidos que según el Pastor Enrique Vilches, presidente de la Corporación Metodista Pentecostal Universal, en declaración entregada en La Moneda el 2.8.2000 y enviada por ésta a los Tribunales de Justicia, fueron transportados por Transportes Progreso y la Sudamericana de Vapores para ser lanzados al mar y que "se les rociaba de un líquido para que los peces se los comieran más rápidamente e incluso los restos óseos se disolvieran en un plazo no mayor de 5 días, utilizándose durmientes de ferrocarriles para que ellos se hundieran". Dicha información le fue entregada por un coronel en retiro de la Fuerza Aérea, como también el caso de 144 personas que ingresaron vivas algunas al Hospital Militar y otras al Hospital de la Fach, las cuales fueron lisa y llanamente mutiladas para ocuparse de sus cuerpos. P.ej., de sus córneas y la médula ósea en trasplantes, tanto así que incluso vinieron personas del Uruguay para hacer uso de estas partes "(La Tercera, 3.8.2000). (3) Testimonio coincidente es el del Oficial de Ejército (r) Pedro Rodríguez Bustos, Oficial de Inteligencia del Regimiento Buin, prestado ante el Ministro Juan Guzmán el 26.12.99. Dicho oficial declaró que fue informado de una orden secreta de la Comandancia de Guarnición del Ejército de Santiago que planteaba que debía realizarse una reunión con el personal de suboficiales que participaron en el regimiento Buin en 1973, con el objeto de que aportaran antecedentes sobre el lugar donde se habían enterrado los cuerpos"(de los detenidos desaparecidos). La reunión se enmarcaba en el "bien entendido de que se debía "limpiar" una franja del campo militar de Peldehue que se debía entregar a Codelco Chile, División Andina". El comandante del regimiento Buin de la época coronel Mario Navarrete Barriga, ordenó efectuar dicha reunión y los antecedentes obtenidos fueron remitidos a la Comandancia de Guarnición que tuvo la responsabilidad de limpiar dicha franja. La operación contó con el apoyo de helicópteros del Comando de Aviación del Ejército y los restos de los ejecutados fueron sacados del lugar y luego arrojados al mar, debidamente envueltos. (El Mostrador, 21.8.2000).

6º.- De los testimonios anteriores, no desmentidos, podemos concluir que en las atrocidades concomitantes a los crímenes contra la humanidad y crímenes de guerra y en estos mismos crímenes estuvieron implicados patrullas y efectivos militares y de carabineros, como asimismo regimientos, comandancias, comandos de apoyo y hasta hospitales institucionales. Todo ello compromete institucionalmente a las Fuerzas Armadas y de Orden y hace inverosímil su versión de su desconocimiento del paradero de los detenidos desaparecidos, y de sus "dificultades" para aportarlo a los Tribunales de Justicia o incluso a la mesa de diálogo. Tales "atrocidades" revelan cuán profundamente inmoral es el apoyo de la "familia militar" o de los partidos de derecha o de los grandes empresarios a los principales responsables de ellas, empezando por quien encabezó el gobierno militar, el general Pinochet. Igualmente aclaran cuán profundamente pernicioso, perverso e irresponsable es la postura de los que so pretexto de la "paz social" o "la reconciliación" o "el debido proceso", plantean como "solución al caso Pinochet" una ficticia mala salud física y/o mental suya que le permitan irse para su casa en total impunidad, dejando abierto el campo para que a futuro se repita un nuevo y atroz genocidio, igual o peor, de derecha o de izquierda. Ese es el mayor problema social que le podemos dejar a nuestros hijos y nietos, a las nuevas generaciones.

7º.- El desafío para el pueblo chileno y especialmente para su Poder Judicial es éste: Condenar o absolver los crímenes contra la humanidad de un dictador. El mundo nos observa. No se puede resucitar a los muertos. No se puede defender el derecho a la vida sancionando a los asesinos. Lo dice Jesús de Nazareth: "Oísteis que se dijo a los antepasados: "No matarás y el que mate será procesado. No penséis que he venido a abolir la Ley y los Profetas. No he venido a abolir, sino a dar cumplimiento". (Mateo 5, 21, 17).■

El Jesús histórico y el Cristo de la fe

Reflexiones teológicas a raíz de un viaje a Tierra Santa

P. SERGIO TORRES

Como muchas personas, en este año del Jubileo 2000 tuve el privilegio de viajar hasta la tierra donde vivió el Señor Jesús y permanecí allí por un período de dos meses. Fue para mí una verdadera gracia de Dios. Durante muchos años he sido profesor de Cristología en el Instituto Alfonsiano, un seminario de Santiago, dirigido por los padres Redentoristas. Uno de los temas importantes de mis clases es la distinción entre el Jesús histórico y el Cristo de la fe.

En mi viaje a Tierra Santa pude hacer una experiencia práctica de este tema que es más bien de carácter teórico. Visitando Belén, Nazaret, Jerusalén, el mar de Galilea, etc. se pueden entender mejor las dimensiones humanas e históricas del Jesús de nuestra fe.

Esta distinción entre el Jesús histórico y el Cristo de la fe es un tema teórico y nuevo en teología. Nació solamente en el siglo XIX. A grandes rasgos, se puede decir que el Jesús histórico es ese personaje que vivió en Palestina en el siglo I durante la ocupación romana, que predicó una enseñanza novedosa que ha perdurado a través de los siglos, pero que fue incomprendido y atacado por las autoridades políticas y religiosas de su época.

Como consecuencia, fue sometido a un juicio y condenado a una muerte infamante. Se entiende por el Cristo de la fe, la nueva percepción que tuvieron los apóstoles de ese mismo Jesús histórico después de la Resurrección. Durante tres años convivieron con Él y nunca lograron descifrar completamente su misterio, que sólo se aclaró después de la Resurrección. Después de Pentecostés predicaron por todas partes ese Cristo resucitado.

Este tema no es meramente académico. Tiene profundas repercusiones en la vida espiritual de los cristianos, en la acción pastoral de las iglesias y en la imagen social que proyectan las comunidades en distintos momentos de la historia. A veces, el énfasis se pone en el Cristo resucitado, desvinculado del Jesús real que vivió en Palestina. En otros momentos, la atención hacia las dimensiones humanas de Jesús de Nazaret, hace olvidar su trascendencia y su universalidad. A continuación, queremos reflexionar sobre algunas exageraciones de estos dos aspectos del mismo Señor, en momentos determinados y sobre sus consecuencias personales y sociales.

Valoración unilateral del Cristo de la fe. Cuando la mirada se centra en el Cristo de la fe y se deja

de lado el aspecto humano e histórico de Jesús se producen graves distorsiones. Ese Cristo es visto como alguien sublime, abstracto y lejano. Sin una referencia al Jesús de Nazaret, se corre el peligro de interpretar a Cristo de una manera ideológica, utilizándolo para justificar los intereses personales o de grupo.

A veces, una visión exclusiva del Cristo glorificado lleva al entusiasmo religioso, dejando de lado el compromiso social y el anuncio del crucificado. Este es un peligro de algunos movimientos pentecostales y carismáticos. Esos movimientos han hecho un gran aporte espiritual al redescubrir el Espíritu y sus carismas. Se invoca al Espíritu Santo por sus dones de paz interior y de sanación. Sin embargo, si falta la identificación de ese Espíritu con el Jesús histórico, humano, pobre, torturado y crucificado, se corre el peligro de "inventar" o "recrear" un Espíritu que no es el de Jesús, que puede ser diferente y hasta contrario al que prometió enviar el Maestro, como nos enseña San Juan en su Evangelio.

Se invoca, al Cristo glorificado como amor y reconciliación universal, lo que es verdad. Pero, a veces se hace esto para evitar -tal

vez sin quererlo expresamente— el compromiso frente a las injusticias y conflictos. Jesús de Nazaret nunca mantuvo una actitud neutral frente a los conflictos de su tiempo. Fue el primero, siguiendo la tradición de los profetas del AT, en hacer lo que después hemos llamado el compromiso o la opción por los pobres.

En la historia, a partir del Cristo glorificado y del poder de su Resurrección, se han justificado y sacralizado los poderes y dominaciones de este mundo. Si no hay una sintonía profunda con las opciones y actitudes de Jesús se puede caer en la sacralización de los ídolos, como la raza, el dinero, el poder de las armas, la dominación del varón, etc. Tal vez así se explica la presencia y la participación de los cristianos en los sistemas de explotación, como el capitalismo y las dictaduras, a veces, en nombre de los valores religiosos del Evangelio.

También existe el peligro contrario. Es la otra cara de la medalla. Se puede caer en visiones equivocadas sobre el verdadero Jesús, si se pone un énfasis exagerado en los aspectos humanos e históricos y se olvida al Cristo resucitado, que supera los límites del espacio y del tiempo y que se abre a una perspectiva universal.

Valoración unilateral del Jesús histórico. En los años '60 existió una tendencia a reducir a Jesús a un líder político, conductor de un movimiento religioso-social, transformador de la sociedad. En algunos 'posters' aparecía Jesús como líder revolucionario, incluso con una metralleta en sus manos. Esas imágenes y esos conceptos de grupos minoritarios causaron un tremendo daño a la causa legítima del Jesús histórico, promovida por la Teología de la Liberación en América Latina y el Caribe. La Cristología de AL profundizó el descubrimiento del Jesús histórico iniciado por los teólogos europeos y lo hizo más explícito y más concreto. Pero los verdaderos teólogos nunca cayeron en un "reduccionismo" de la novedad radical de Jesucristo y de su trascendencia como Hijo de Dios encarnado.

Si se propone a Jesús como un hombre "para los demás", como a veces se suele decir y se considera principalmente su misión como un servidor de la liberación, y se deja de lado su misión trascendente, se corre el peligro de olvidar el valor salvífico de su muerte en la cruz y de su Resurrección.

Si se acentúa tanto el encuentro con el Jesús de Palestina y se lo

separa del Cristo resucitado, se pierde el contacto con el Jesús real de hoy, que es el Cristo resucitado de la fe, que está junto al Padre "siempre vivo para interceder por nosotros" y que se manifiesta en la palabra de Dios, en los sacramentos, en la fe y en el rostro de los empobrecidos.

San Pablo nos dice que nadie puede ni siquiera invocar el nombre de Jesús si no cuenta con la acción del Espíritu. El Jesús de la historia vivió una sola vez. Lo que tenemos hoy es el Cristo de la fe que se nos comunica a través de su Espíritu. Pero, este Cristo resucitado no se puede separar del crucificado.

A manera de conclusión puede decir que mi viaje a Tierra Santa me sirvió para reafirmar la síntesis que trato de compartir con mis alumnos y feligreses entre el Jesús de la historia y el Cristo de la fe. He vuelto con una percepción más clara del contexto social y cultural de la Palestina del tiempo de Jesús. Me parece importante lograr una síntesis entre estas dos perspectivas y evaluarnos cada uno de nosotros/as cómo nos relacionamos con ese Jesús histórico y el Cristo resucitado, que nos revela hoy a través de su Espíritu en la historia. ■

ITALIA

Confesiones protestantes no son iglesia, afirma Ratzinger



ROMA, sept. 5 (alc). Un documento elaborado por la Congregación para la Doctrina de la Fe del Vaticano afirma que las confesiones surgidas de la Reforma del siglo XVI no son iglesias.

Esa Congregación, dirigida por el cardenal Joseph Ratzinger, es heredera del célebre Santo Oficio o Inquisición y se encarga de vigilar el cumplimiento de las normas de fe establecidas por la Iglesia Católica.

Según el documento, titulado «Declaración Dominus Jesus», sobre la unidad y la universalidad salvadora de Jesucristo y de la Iglesia, las confesiones nacidas de la Reforma que inició Martín Lutero, es decir los protestantes, evangélicos y pentecostales, «no son iglesias en el estricto sentido de la palabra». Son comunidades y, por lo tanto, no pueden ser consideradas «hermanas» de la «iglesia madre», esto es la Católica Romana.

La Declaración fue presentada oficialmente, en el Vaticano, el lunes último, por el cardenal Ratzinger. Según el Prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe, título oficial del cardenal Ratzinger, la denominación «iglesia» se puede atribuir eventualmente a las iglesias ortodoxas, que surgieron del llamado Cisma del Oriente, el año 1054.

Las comunidades «que no mantuvieron un episcopado válido, así como la genuina e integra sustancia del misterio eucarístico» no pueden ser consideradas iglesias, sostiene Ratzinger.

Sin embargo, admite que los bautizados en las comunidades eclesiales no reconocidas como iglesia, «están en cierta comunión, si bien imperfecta, con la Iglesia Católica».

Aunque esas comunidades separadas, agrega, tienen sus defectos, «no están desprovistas de sentido y de valor en el misterio de la salvación, porque el Espíritu de Cristo no ha rehusado servirse de ellas como medio de salvación».

Ratzinger, nacido en Alemania, se hizo mundialmente conocido en 1984 por la declaración contra la Teología de la Liberación que aprobó su Congregación, una especie de ministerio de la Iglesia Católica, integrante de la Curia Romana, que viene a ser el gobierno mundial del catolicismo.

El Moderador del Comité de Organizaciones Evangélicas (COE), Obispo Francisco Anabalón, expresó la opinión teológica de los protestantes y evangélicos chilenos respecto a las opiniones vertidas en la declaración vaticana «Dominus Iesus». El Pastor Anabalón indicó: «Para nosotros, los creyentes de la Fe reformada, la comunidad de los redimidos, el pueblo de Dios, constituye la única y verdadera iglesia, esta iglesia a la cual nos incorporamos por aquella experiencia del nuevo nacimiento. Esta iglesia que sólo reconoce como única cabeza a Cristo y que tiene como fundamento a Cristo hijo de Dios. No una organización, sino un organismo, reitero, constituido por hombres y mujeres nacidos de nuevo y sellados por el Espíritu Santo para el día de la redención, que confiesan que la Salvación es sólo por gracia, que la Justificación es sólo por la fe, que honran la Sagrada Escritura como única regla de fe y conducta infalible, completa, final, normativa y que postula como verdad bíblica el sacerdocio universal de los creyentes». Las palabras del Moderador del COE, reconocido ampliamente como una de las figuras más relevantes del Pueblo Evangélico de Chile, instaron a buscar la unidad y reconciliación de todos los chilenos e invitaron a todos los evangélicos a orar para que las autoridades de nuestro país tomen decisiones con sabiduría y sentido de país. (Santiago, sep. 10 (SEPCH/hh))

Un retroceso en el camino del diálogo

FAUSTINO TEXEIRA

Asesor en el Instituto ISER
Profesor Universitario

En junio de 2000, escribí un breve artículo sobre el viaje del papa Juan Pablo II a Tierra Santa realizado en marzo de este mismo año. El dato que más me impresionó en todo el difícil itinerario del Papa en aquella zona de tensión y conflicto fue su actitud de apertura, en particular los gestos marcados y alimentados por la convicción de la paz. La dinámica dialogal marcó su paso y punteó sus discursos: fue como un peregrino en el camino de la paz. Durante el Encuentro Inter-religioso, realizado en el Pontificio Instituto Notre Dame, en el día 23 de marzo en Jerusalén, afirmó estar consciente “de que es necesario y urgente establecer vínculos más estrechos entre todos los creyentes, para garantizar un mundo más justo y pacífico”. En su discurso, Juan Pablo II manifestó una gran esperanza en un “nuevo futuro”, marcado por la cooperación y el respeto entre las diversas tradiciones religiosas; pero también por el diálogo que se afirma en la ruptura contra cualquier tentativa de imposición de una visión exclusiva y que se traduce en la escucha respetuosa del otro, en el reconocimiento de la “verdad y gracia” presente en sus tradiciones y, sobre todo, en la verdadera cooperación a favor de la mutua comprensión y de la afirmación de la paz.

Desgraciadamente, este espíritu dialogal encuentra resistencia decisiva en ciertos sectores del Vaticano, sobre todo en la Congregación para la Doctrina de la Fe. La declaración “Dominus Iesus”, publicada el día 5 de septiembre en Roma, constituye un ejemplo vivo de una clara tendencia que busca bloquear la dinámica dialogal impulsada por el Concilio Vaticano II (1962-1965) en la vida de la Iglesia católica. Se trata de una Declaración sobre la unicidad y la universalidad salvífica de Jesucristo y de la Iglesia. Lo que más impresiona al lector, es el tono de la Declaración. El tradicional “pesimismo” del cardenal Ratzinger se trasluce en todo el texto: al lado de la afirmación de la centralidad de la Iglesia católica, la desconfianza en el potencial revelador presente en las otras tradiciones de fe. Se trata de una ducha de agua fría para todos aquellos que están empeñados en la práctica ecuménica e inter-religiosa.

Los gestos simbólicos de apertura inter-religiosa presentes en la actuación de Juan Pablo II ceden aquí a la lógica del temor afirmada por el cardenal Ratzinger, en cuanto “guardián de la doctrina” recta y verdadera. La tónica de los anatemas presente en la Declaración nos recuerdan el clima condenatorio típico del siglo XIX, con el papa Pío IX. El cronista italiano Marco Politi, indica que esta Declaración no constituye un evento casual, sino que se inserta en una lógica bien definida de afirmación de una posición eclesial, teniendo en vista el próximo cónclave. El nuevo “atrincheramiento identitario” revela un temor polifónico: al relativismo, al indiferentismo, a la desubstancialización de la fe, a una nueva reforma en la Iglesia. Pero también el miedo de las consecuencias e implicancias teológicas de una mayor aproximación con otras comunidades de fe. De modo particular, el recelo de descubrir que Dios pueda hablar de forma diversificada, en cuanto don de gratuidad y sorpresa permanente.

La Declaración tiene como objetivo refutar posiciones consideradas erróneas o ambiguas sobre el tema de la unicidad y universalidad salvífica del misterio de Jesucristo y de la Iglesia. Los cuestionamientos

giran en torno a tres ejes. En el campo cristológico, se afirma el carácter pleno y definitivo de la revelación de Jesucristo, impugnándose las tesis que confirman un pluralismo religioso de principio, que puedan abrir campo para una comprensión más amplia de la revelación de Dios. En el campo eclesiológico, se reitera la cuestión de la unicidad y unidad de la Iglesia católica, de indisoluble relación con el Reino de Dios, y su condición de única religión verdadera. El énfasis en la centralidad de la Iglesia, impone una crítica a las concepciones teológicas que acentúan el reinocentrismo. En el campo de la relación de la Iglesia católica con las otras tradiciones religiosas, el péndulo recae sobre la afirmación de la necesidad de la Iglesia para la salvación.

Las repercusiones negativas de la Declaración se hace sentir de modo particular cuando se aborda las cuestiones relacionadas al ecumenismo y al diálogo inter-religioso. Hay que reconocer que el documento no presenta mayor novedad, sólo reitera tesis tradicionales ya trabajadas por el magisterio de la Iglesia. La novedad dolorosa está en el énfasis negativo con las que reafirma estas tesis. El modo como se sustenta teológicamente en el Documento la unicidad de la Iglesia, provoca un remezón al ecumenismo. La Declaración proclama el papel primario y superior del catolicismo con respecto a las otras Iglesias cristianas. La expresión "subsistit in" (subsiste en la), utilizada en la *Lumen Gentium* 8, es interpretada en un sentido bien restrictivo: sólo en la Iglesia católica es que la Iglesia de Cristo continúa existiendo plenamente. Las otras Iglesias cristianas son limitadas por razones diversas. Los ortodoxos comparten la condición de Iglesias particulares, aunque limitados por no aceptar la doctrina católica del Primado. Los Protestantes no son reconocidos como Iglesia en sentido propio, sino como "comunidades eclesiales" que "no conservan un episcopado válido y la genuina e íntegra substancia del misterio eucarístico".

El diálogo inter-religioso sale igualmente chamuscado por la Declaración. Ya de partida queda relativizado el potencial revelador de las otras tradiciones religiosas. Se procesa una distinción entre fe teológica y creencias religiosas. Estas creencias traducen, en la realidad, en movimiento humano en dirección al Absoluto, pero no la experiencia del Absoluto. Sólo la experiencia cristiana posibilita la auténtica fe teológica, en cuanto aceptación de la verdad revelada por el Dios Uno y Trino. Las oraciones y ritos de las otras religiones son entendidas como "preparación al Evangelio", pero al contrario de los sacramentos cristianos, no poseen el mismo origen divino o eficacia salvífica. La Declaración no niega que los miembros de las otras religiones puedan recibir la gracia, pero afirma que ellos se encuentran objetivamente "en una situación deficitaria, comparada con la de aquellos que en la Iglesia tienen la plenitud de los medios de salvación". No se niega en el documento la validez del diálogo, pero este viene definido simplemente como "una de las acciones de la Iglesia", y la paridad que implica no dice relación a los contenidos doctrinales. El empeño decisivo de la Iglesia dice relación a otra tarea: la de "proclamar la necesidad de conversión a Jesucristo y de la adhesión a la Iglesia a través del bautismo y de los otros sacramentos, para participar de modo pleno en la comunión con Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo".

Los gestos dialogales de Juan Pablo II, que comienzan en la Jornada Mundial de Oración por la Paz (Asís – 1986), se evaporan con el tono impuesto por la Declaración de la Congregación para la Doctrina de la Fe; así como el mea culpa del papa, queda reducido a "espectáculo" televisivo. En realidad, se trata de una tendencia de afirmación doctrinal de sectores del Vaticano contra una línea teológica y pastoral que se viene afirmando a partir de las bases, y que cree en la posibilidad real de un nuevo rostro de Iglesia. ■

Diego Irarrázaval

Teología en la fe del pueblo

(DEI, San José 1999) 323 pp.

RAÚL ROSALES

En este libro, Diego Irarrázaval, con belleza y creatividad, se dispone a tomar en serio un gran reto presente en medio de la población pobre de América Latina: aprender unos de otros y en particular de su teología. Se trata de una seria contribución a una mayor interpelación a nivel horizontal dentro de la polifacética población latinoamericana. El autor lo puede hacer con propiedad pues en las últimas décadas ha optado por ser un colaborador de la teología hecha por el pueblo empobrecido, pero rico en fe, de este subcontinente.

En diálogo crítico con la teología moderna el autor subraya una cuestión previa y fundante, a saber, la teología hecha desde la fe del pueblo de Dios. De manera especial dialoga con la fe cotidiana-popular, con su simbología, sabiduría, proyecto de vida; incluida sus propias mediaciones religiosas.

La pregunta que dirige su pensar teológico es: ¿qué anhela hoy cada persona? ¿qué busca la humanidad? Busca superar la infelicidad... ser colmado de amor y fe. Pues existe una devastadora angustia moderna. El fascinante progreso material no logra colmar el corazón humano. Nuestra época aunque llena de milagros humanistas, científicos, tecnológicos, es patológicamente infeliz y carente de sentido, piensa Irarrázaval.

Este es un libro que ofrece recursos a personas del pueblo que comunican fe y teología a sus semejantes. Los que se dedican al estudio formal encontrarán aquí un ensayo de "teología fundamental", es decir, un modo de sopesar el sentido de la fe, la revelación, la misión del pueblo de Dios, en nuestra época.

En una primera parte se dedica a mostrar cómo el pueblo hace teología. Aquí el pueblo concreto es tratado como interlocutor y sabio, apreciando las distintas maneras de entender la fe que tienen las comunidades latinoamericanas. Desde la fe del pueblo se va delineando otra forma de hacer teología. Sus cimientos son: el sentido de la fe, la comprensión de la Palabra y la obra del Espíritu, la inculturación, la perspectiva de comunidad y las nociones de Dios. Sus materiales simbólicos: la iconología latinoamericana, la lectura de la Biblia, el relato de lo maravilloso, el testimonio creyente-histórico, la lógica ritual. Para el autor que reseña estos cimientos y materiales, una elaboración teológica vale, no porque proviene de la gente, sino en la medida que acoge y entiende de forma fiel la Revelación. Cuando esto ocurre, la comunidad de base es portadora de la Buena Nueva y de la sabiduría creyente (p.38). Termina este capítulo con una apreciación de la

innovadora construcción teológica hecha en América Latina, la llamada teología de la liberación, poniéndonos al día con sus nuevas líneas y búsquedas. Como toda buena construcción esta teología facilita la comunicación entre los distintos espacios: lo popular, lo pastoral y lo profesional.

Luego en un capítulo clave Irarrázaval recoge la manera en que la gente común visualiza a Dios, a Jesucristo, y al Espíritu. Pues, no sólo hay "otro" modo de pensar, también la población tiene sus nociones de la Presencia salvífica. El autor aquí ejerce sensibilidad y comunión con la vivencia popular de lo trascendente y un cuidadoso discernimiento de los lenguajes que emplea el pueblo. En esta diversa comprensión del misterio la población sencilla emplea materiales simbólicos y construye un pensamiento más holístico y espiritual.

La segunda parte del libro está dedicada a los retos de nuestra época globalizada y neoliberal. Constata el predominio de un diagnóstico desalentador. Se habla de la globalización como un proceso uniforme, sin participación ciudadana. Para Irarrázaval, los hechos mas bien muestran diversas estructuras y tendencias globales, que interactúan con significativos procesos locales. Exa-

mina pequeños logros y proyectos humanos de nuestro continente: asociaciones de base y formas culturales y religiosas forjadas por mayorías marginadas. Sus códigos y símbolos de una humanidad nueva, hablan de una praxis histórica que no utiliza los canales sociales y conceptuales pertenecientes a las élites, sino microorganismos, energías espirituales, sabidurías, resoluciones concretas de necesidades básicas. La gente común palpa la cálida brisa del bienestar, y los devastadores huracanes de la inseguridad laboral y del engaño populista. ¿Qué nos dice Dios en medio de brisas y de huracanes?

Al ver que los factores globales no aseguran la realización del ser humano, uno puede optar por otro proyecto mundial, ecológicamente sustentable, humanizador, pluriforme. Se trata de otra globalización: la de los pueblos marginados. En ella sobresalen los siguientes rasgos: resistencia al conflicto militar e ideológico, interacción entre seres y entidades diferentes, impugnación del maniqueísmo (como: "lo moderno es óptimo, lo tradicional no vale"), producción y sentido religioso pluralista, vivencia local de lo sagrado con su eclesialidad y teología inculturadas, movimientos sociales realistas, iniciativas económicas con afán de solidaridad en lugar del éxito privado, sabidurías de pueblos milenarios. Estas señales de vida no son perfectas. Hay malezas y también buen maíz y trigo. Son frágiles y preciosas señales de la esperanza humana que es trascendental.

La tercera parte del libro se abre al arco iris latinoamericano. El vasto y multicolor mundo latinoamericano abre nuevas rutas y avenidas teológicas. El "cómo" se hace teología brota del "quien": una

amplia gama de personas y grupos, un arco iris latinoamericano. En las sabidurías del pueblo resalta la "relacionalidad", es decir, la praxis y comprensión de lo correlacional entre todas las entidades vivientes. Esto implica que la teología no es hecha en términos de un sujeto (creyente, pensador) y un objeto (concepto de la fe); más bien se trata de las relaciones entre seres vivientes diferentes. Acentúa asimismo lo cotidiano y global.

Luego la reseña de cinco formas de hacer teología: sistemática, lectura bíblica por el pueblo, de la mujer, afro-americana, indígena, nos abre al desafío de entrelazarlas así como tejiendo una manta multicolor. Aquí el paradigma o macro-visión con sus valores y acciones correspondientes es la inteligencia del amor. Este es el corazón de las teologías hechas con la opción por la vida del pobre en los dos tercios del mundo. "Oramos y hablamos de Dios a partir del amor eficaz que libera a la humanidad; de este modo somos discípulos de Cristo y somos afines al Espíritu de Amor" (p.174).

Un capítulo especial lo dedica a la teología hecha por la mujer (VII). Teología en donde lo sagrado se nos presenta como belleza, en forma de colores y sonidos cálidos y humanamente accedemos a la verdad a través de la flor y el canto. Teología en perspectiva de género que a los varones y a las mujeres nos enseña un acceso al misterio más respetuoso y cordial.

La cuarta parte se titula la cosecha teológica. La principal cosecha es hecha por el pueblo creyente en torno a su celebración. La fiesta condensa su expresión y sabiduría de fe. Luego está la sanación como señal del reino. En torno a la enfermedad y la salud, el pueblo latinoamericano expre-

sa gran parte de su fe y conocimiento de Dios. Otra cosecha la constituye la misión refundada por el pobre. Es decir, ésta es entendida como obra de Dios en la comunidad de fe. Las personas son excelentes comunicadoras de fe. Una cosecha importante es la catequesis a cargo del pueblo. Y el último capítulo recoge el ecumenismo en el sentir común de católicos y pentecostales. En la sensibilidad de la "gente común" existen muchos elementos convergentes y similares. "Uno ve por todas partes pequeñas luces, a pesar de que el escenario oficial se ha polarizado. Esto me motiva, junto con otros, a apostar por un ecumenismo cotidiano e informal, mayormente en los ámbitos del pueblo pobre... Me parece que palpamos el milagroso amor ecuménico de Dios, quien nos transforma en colaboradores/as en Su obra" (p.304).

El recorrido que hace este libro subraya la sólida elaboración de fe hecha por el pueblo pobre, tan difícil de visualizar desde el mundo ilustrado. Para Diego Irarrázaval se trata de una teo-simbología. Es decir, una elaboración de la simbología de la praxis creyente, que refiere, mediante expresiones humanas, a los fundamentos. Por medio de símbolos la comunidad celebra y comprende, y sobre todo contempla, el Misterio cristiano. Esta teo-simbología que hace la gente común permite encarar el cambio de época y continuar forjando propuestas de vida.

En la prolífica producción teológica de este teólogo latinoamericano *Teología en la fe del pueblo* representa una obra mayor que hace un importante aporte a la teología hecha por los pobres en América Latina y un claro avance para la teología de la liberación. ■

El 80% de los pobres de América Latina es menor de 20 años

Cepal entregó «Panorama Social de América Latina 1999-2000», en el que se registran cerca de 220 millones de pobres en la región, mientras entre 1990 y 1997 la cifra se mantuvo relativamente estable, en torno a los 200 millones de personas.

Alrededor de 220 millones de habitantes de América Latina y el Caribe viven en la pobreza y, de ellos, 177 millones son niños y adolescentes menores de 20 años, revela un informe de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal) divulgado en Santiago.

El «Panorama Social» de la Cepal revisa con especial atención los aspectos de vulnerabilidad, estratificación ocupacional y precariedad del empleo. También examina las condiciones de vida de los adultos mayores, las políticas de control de la producción, el tráfico y el consumo de drogas, y las oportunidades de bienestar de la infancia y la adolescencia.

Mala distribución del ingreso

Según el estudio, los cambios en los mercados de trabajo en los últimos diez años perfilaron una nueva estratificación ocupacional, que no favoreció ni la movilidad social ni una mejor distribución del ingreso.

Por esas causas, la precariedad del empleo se volvió más generalizada, subraya el informe, que admite que un grupo de países logró reducir sus niveles de pobreza en el bienio 1998-1999, pero en otros se interrumpió la tendencia positiva de los primeros años de los noventa.



El análisis es lapidario al señalar que en el nacimiento del nuevo milenio más de la mitad de los niños y adolescentes de América Latina son pobres; que más de la mitad del total de pobres de la región son niños y adolescentes y que cerca de 40 millones integran el grupo más vulnerable (menores de 6 años).

«La meta de reducir la pobreza en la infancia a la mitad hacia el año 2015 requiere un ritmo de crecimiento económico cercano al 6 por ciento al año», señaló al comentar el informe José Antonio Ocampo, secretario ejecutivo de la Cepal.

En el plano general, el estudio indica que Centroamérica, México y los países mayores del Caribe enfrentaron con relativo éxito los efectos de la crisis originada por Asia y Rusia.

Explica que si bien en algunos de estos países se produjo en 1999

una desaceleración del crecimiento económico, en otros, como Costa Rica, Cuba, Nicaragua y República Dominicana, se mantuvo o incluso se incrementó.

A consecuencia de ello, estos países lograron reducir sus tasas de desempleo y elevar en algún grado las remuneraciones reales, con el consiguiente efecto positivo en materia de pobreza.

En contraste, señala la Cepal que en la mayoría de los países suramericanos el Producto Interior Bruto (PIB) se estancó o bien se redujo, aumentó el desempleo y disminuyeron los salarios reales.

«Todo parece indicar que en estos países se interrumpió la tendencia a la reducción de la pobreza observada en gran parte de los años noventa, en tanto que en aquellos donde la recesión fue muy intensa es posible prever incrementos en los porcentajes de hogares en situación de pobreza», precisó Ocampo. (EFE, 18-8-2000)

Inquietudes en el país de las maravillas: Nueva Zelandia

ROUVEN SCHELLENBERGER¹

Todavía en mayo había alabanzas para los «evidentes éxitos» de las reformas económicas neozelandesas. ...Jefes de estado europeos se apresuraban a viajar a Wellington, Auckland y Christchurch para conocer personalmente el modelo neozelandés. El ex canciller Kohl declaró luego de su corta visita de 1997 que «el gigante alemán podía aprender muchas cosas» de ese país.

El mensaje que llegaba desde la «más hermosa frontera del mundo» era que el Estado debe mantenerse lo más lejos posible de la economía y del sistema social.

Pero el milagro económico palidece. El dólar neozelandés cayó a su nivel más bajo en quince años frente al dólar de los EE.UU. El saldo de la balanza de pagos, que mide el vaivén de los pagos entre el país y el extranjero, cayó en los primeros meses del año tan abajo en los números negativos como no lo había estado nunca en los últimos 20 años. «Estamos en el lugar de donde venimos», escribe Colin James, periodista del diario New Zealand Herald. Y agrega que el país habría vivido durante años por encima de su propia realidad. «Ahora se nos acabaron los trucos».

La crisis de la economía neozelandesa es un rudo golpe para defensores de la liberalización, como el Fondo Monetario Internacional, como también para los reformistas europeos. El primer ministro, David Lange, del partido laborista, cercano a los trabajadores, y su ministro de hacienda, Roger Douglas, hicieron saltar al país de cabeza en 1984 a una aventura neoliberal a la que algunos científicos deberían más tarde calificar de «enérgico ataque contra el orden económico tradicional de Nueva Zelandia». Estaban frente a un callejón sin salida. Poco le faltaba al Estado para declararse en quiebra.

«Una casa, dos autos, un bote»

En los años cincuenta y sesenta, Nueva Zelandia se contaba entre los países más ricos del mundo. Los neozelandeses llamaban a su país «Godzone», el país mismo de Dios. Gracias a la exportación de leche, lana y carne, la gran mayoría podía ver cumplirse su sueño de tener «una casa, dos autos, un bote». Pero en 1973 se les fue de las manos la entrada preferencial al mercado británico, porque los ingleses entraron a la Comunidad Europea. De allí en adelante la economía, fuertemente protegida por altas barreras aduaneras, perdió su norte. La última ofensiva desesperada por parte del Estado fracasó cuando el primer ministro con-

servador Robert Muldoon hizo construir enormes gigantes de acero y energía en todo el país. Con el fracaso de este proyecto en grande, se desvaneció el sueño de que el Estado pudiera asegurar al ciudadano de la cuna al sepulcro.

El ministro de hacienda Douglas reformó en pocos años la economía de Nueva Zelandia. Se le dio libre curso a la moneda, se levantaron las barreras comerciales, se privatizaron las empresas estatales, se quitaron los controles financieros, se bajaron los impuestos y se rebajaron las prestaciones sociales. Douglas prometió «sufrimientos cortos a cambio de ganancias duraderas». Más tarde el gobierno conservador rompió el contrato salarial. De acuerdo con los grandes industriales, el gobierno refundió el Estado: de un Estado Benefactor según el model sueco, pasó a ser un milagro neoliberal a la norteamericana.

Lo que para los hinchas de la globalización era un ejemplo brillante, pasó a ser cada vez más objeto de crítica popular. Mediante un referéndum, el pueblo se pronunció por un nuevo sistema electoral que le dificultara al gobierno el tomar decisiones por su cuenta. Eso muestra lo grave que eran las cargas que tenía que soportar la gente. El milagro del empleo, que fuera tan alabado, en realidad no tuvo nunca lugar. Durante las reformas, la tasa de desempleo subió de 4 a 11%, para volver a caer ahora a 6,1%.

Es cierto que no se puede dejar de ver los éxitos de las reformas. «La economía es robusta y eficiente y el Estado alcanza superávits desde 1993»- escribe la analista Catharine Connelly del departamento de investigaciones del Deutsche Bank. Pero tiene rezago si se compara su tasa de crecimiento con la de sus contrapartes comerciales, la crisis asiática no está todavía digerida, la tasa de ahorro es negativa. «Es cierto que la industria se ha modernizado, pero el país sigue viviendo de las exportaciones agrícolas», deplora Connelly. Las firmas extranjeras hacen fuertes inversiones, pero se llevan las ganancias para afuera.

Mientras tanto, entre los neozelandeses cunde el temor frente a conflictos sociales como los de los EE. UU. Ya hay señales de alarma: el número de delitos económicos aumenta en forma rasante, una ola impresionante de suicidios juveniles produce espanto en todo el país, uno de cada tres niños neozelandeses vive en la pobreza.

La nueva jefa de gobierno, Helen Clark, laborista, pone marcha atrás nuevamente. En el lapso de nueve meses, subió la tasa de impuestos de las mayores ganancias de 33 a 39% y estatizó los seguros de accidentes. El cambio golpea duramente a muchos jefes de la economía. Pero Clark saca ventajas de esto. Es tan popular como casi ningún primer ministro antes que ella.



Edificio del Parlamento en Wellington

¹ Traducción (parcialmente resumida) de artículo aparecido en el diario Berliner Zeitung, N° 205, 2 y 3 de septiembre de 2000, p. 55.

EL PARLAMENTO EUROPEO CONDENA LA CLONACIÓN DE EMBRIONES

La Eurocámara sostiene que la clonación afecta a la dignidad humana

El pleno del Parlamento Europeo aprobó ayer una resolución, por sólo siete votos de diferencia, que condena la clonación terapéutica de embriones humanos, técnica que califica de «contraria a la dignidad humana». El texto lanza un llamado a los estados miembros para que «promulguen normas jurídicas vinculantes» que prohíban la investigación a partir de cualquier tipo de clonación de seres humanos y exige al Gobierno británico que «revise» su posición favorable a esta práctica. Gran Bretaña anunció que preparaba un proyecto de ley para autorizar la clonación de embriones con fines terapéuticos. El Parlamento Europeo pide a los parlamentarios de la Cámara de los Comunes del Reino Unido que cuando se debata la iniciativa del ejecutivo de Tony Blair, lo que ocurrirá en breve, «voten en conciencia y rechacen la propuesta». La resolución parlamentaria fue propuesta por el Grupo Popular Europeo y salió adelante gracias al apoyo contranatural del grupo de los Verdes y de otros diputados conservadores y frente a la oposición de los grupos Socialista y Liberal. La Eurocámara valora que los derechos humanos y el respeto a la dignidad humana y la vida «deben ser el objetivo constante de la actividad política legislativa». Por eso, resuelve que la clonación terapéutica, que conlleva la creación de embriones humanos con fines de investigación, «plantea un profundo dilema moral, supone traspasar de forma irreversible la frontera de las normas de investigación y es contraria a la política aprobada por la UE». En este contexto, califica de inaceptable la distinción entre clonación reproductiva y clonación no reproductiva (la terapéutica). Y solicita que «se haga el mayor esfuerzo posible político, legislativo, científico y económico para fomentar terapias que utilicen células madre obtenidas a partir de personas adultas o que no conlleven la destrucción de la vida humana embrionaria». La Cámara de Estrasburgo hace, además, un llamamiento a las Naciones Unidas (ONU) para que se establezca «una prohibición universal sobre la clonación de embriones en cualquier fase de su formación y desarrollo». El Gobierno británico abrió la caja de los truenos cuando en agosto anunció que este otoño pretende autorizar la clonación de embriones humanos para buscar remedio a enfermedades tan extendidas como el Parkinson o la diabetes. Hasta ahora la clonación se ha limitado al mundo animal. EE.UU. autorizó días después la investigación con fondos públicos mediante embriones humanos aunque sin abrir la puerta a clonarlos. (Estrasburgo, set. 8 (la vanguardia/icpress/SEPCH).

ESPAÑA

Evangélicos españoles se pronuncian sobre la clonación humana

MADRID, ag. 18 (alc). «Estamos a favor de la clonación humana en usos no reproductivos, siempre que no se usen o manipulen embriones», dice una declaración de la Federación de Entidades Religiosas Evangélicas de España (FEREDE).

La declaración fue formulada ante la reciente aprobación legal por parte del gobierno inglés para el uso de técnicas de clonación sobre embriones humanos.

La nota, firmada por Pedro Torquis, portavoz de la FEREDE, dice que estos puntos fueron consensuados a nivel nacional por los iglesias evangélicas, por lo que son representativos del protestantismo español en su conjunto.

Agrega, sin embargo, que «la clonación humana con la utilización de embriones, es hoy por hoy una decisión, además de arriesgada, con aspectos éticos contrarios, y otros potencialmente negativos que la hacen inaceptable».

La FEREDE señala entre esos peligros «La utilización y conversión de la vida humana en una materia y mercancía de consumo, degradando la dignidad y el valor de la misma».

Anota que existe la posibilidad real de utilizar otras técnicas de clonación humana con los mismos fines beneficiosos científicos, sin que se utilicen embriones humanos. Y objeta la toma de una decisión de esta envergadura sin haber alcanzado antes un amplio consenso social.

La entidad que representa a los evangélicos ante el estado español precisa «No consideramos esta postura como infalible ni definitiva, pero sí queremos expresarla como claramente contraria a que, en el momento actual, se lleve adelante la clonación de embriones humanos».

Finalmente expresa que «Estando en juego la identidad y dignidad del ser humano, antes que llevar adelante la clonación de embriones humanos, es indispensable una reflexión mucho más amplia y profunda, así como potenciar el uso de técnicas alternativas que (aunque más complejas) tendrán las mismas aplicaciones beneficiosas para la calidad de vida del ser humano». (SERVICIO DE NOTICIAS ALC)

BRASIL 500 años: permanece el escenario cambian los actores*

PROF. ADAILTON MACIEL AUGUSTO

Profesor de Historia del Instituto Teológico de São Paulo, Brasil

* Texto presentado al Diario Desafío el 30 de marzo de 2000; traducido a español por Cecilia Castillo Nanjari.

Invitado a tejer algunos comentarios sobre la exaltada «fiesta de celebración» de los 500 años de Brasil, como historiador no tendría otra salida sino traer a colación algunos mitos creados a partir de la idea de que tenemos solamente 500 años. Particularmente, no concuerdo con aquellos que, ciegamente, aceptan tal proposición o se rindieron a tal inseguridad. Lo que más incomoda es la presencia de tal mentalidad dentro de nuestras comunidades cristianas. Me pregunto: a qué nivel de

conocimiento histórico y de conciencia humana nos encontramos casi al inicio del tercer milenio?

A continuación presento, algunas provocaciones que pueden ayudar a comprender tal evidencia.

Nuestras matrices (Darcy Ribeiro) donde comulgan indígenas nativos, lusitanos y africanos deberían ser el elemento central para ser trabajado a la hora de hablar del pueblo brasileño. Surgimos de la confluencia, del entrechoque y de la mez-

cla del invasor portugués con indios silvícolas y agricultores y con negros africanos, unos y otros seducidos como esclavos.

Es fundamental, de antemano, que asumamos el concepto y actitud eurocéntrica asumida por los colonizadores en el trato con el diferente, con el Otro (Emmanuel Levinas; Enrique Dussel). Entre los siglos XVI y XVIII se asentó aquí en estas tierras una visión de tradición aristotélica de la existencia de seres superiores o inferiores. Los superiores serían los portadores y

salvadores de lo que concretamente ya estaría perdido. Los perdidos son los bárbaros (anteriormente, en la "vieja" Europa, enemigos geopolíticos), los musulmanes (anteriormente, en la "vieja Europa, enemigos económicos-socio-religiosos).

Los primeros cronistas-viajeros (Manuel de Nóbrega, Hans Staden, Jean de Léry, André Thevet) que por estas tierras pasaron venidos de la "salvadora" Europa con su mensaje de dominio relatan en sus registros (lamentablemente, son los que conocemos) una imagen de los silvícolas y africanos como demoniacos, satánicos y desestructuradores del estatus establecido. Posteriormente, la esclavócrata sociedad colonial brasileña, asimilará tal discurso y convicción al pensar a los indígenas y afrodescendientes como flojos, pillos, rebeldes y peligrosos. Los euro-descendientes son íntegros, católicos, trabajadores, no rinden culto al demonio (Laura de Mello e Souza; Ronaldo Vainfas, Claudete Araújo).

El advenimiento de la "independencia" (nada más que inserto en el espíritu

burgués de la época), la "abolición" de la esclavitud (elemento que debe ser leído considerando cambios en el capitalismo internacional) y la proclamación de la República no deben sugerir grandes avances en el trato de la dignidad y ciudadanía plena. Digamos que el *Sitz im Leben* vigente habló más alto que convicciones de promoción o rescate de vidas humanas aniquiladas. La sociedad brasileña como un todo no conseguía leer las señales de los tiempos como de deuda con aquellos que construyeron por siglos las estructuras antropológicas de esta nación.

Llega el siglo XX y con él la industrialización y con ella la ideología burguesa del emblanquecimiento. Entran en escena los barones del café con leche y con ellos está la transposición de la sumisión y de la explotación para pequeños labradores y personas del campo. Esas personas del campo, son de tradición indígena y afrodescendientes. Los barones del café con leche, en general de tradición euro-brasileña. Permanece la dicotomía.

Llegamos al final del siglo XX y la situación poco cambió. Permanece el mismo escenario, solamente los actores cambiaron, pero permanecen en el mismo espacio y lugar que la obra les sugiere. Dominantes, explotadores y manipuladores de un lado y explotados, excluidos y manipulados del otro. Los esclavizados de otrora, son los no-gente de hoy.

La ideología dominante de hoy se vale de la razón instrumental (Escuela de Frankfurt) para sustentarse y permanecer reafirmando que somos un país en desarrollo, una democracia nación joven. Indudablemente, permanece la idea de la tabla rasa y, aquí, más una vez, manifiesto mi repudio: la historia de estas tierras no se inició con el advenimiento de las carabelas de Cabral o con los sermones de líderes religiosos. Esta tierra tenía dueño.

Termino apelando a la dignidad humana y gritando: "Tratan con negligencia las heridas de mi pueblo y exclaman: Todo está bien! Todo está bien! Cuando todo está mal" (Jr. 6,14).

CUBA

Odén Marichal, líder de la Iglesia Episcopal, condenó ley anticubana de EE.UU.

LA HABANA, jul 17 (alc). En una intervención ante la Asamblea Popular, el vicario general de la Iglesia Episcopal y ex presidente del Consejo de Iglesias de Cuba, Pablo Odén Marichal, calificó a la Ley de Ajuste Cubano de Estados Unidos como «la más ruin e infame» dentro del «inmoral sistema» desarrollado por ese país contra el pueblo cubano. Marichal representa al Municipio de Las Tunas, en la Asamblea Nacional del Poder Popular de Cuba, que debatió el jueves último una proclama en relación con la llamada Ley de Ajuste Cubano, aprobada por el Congreso de Estados Unidos.

El líder episcopal subrayó que no se trata solo de una ley anticubana, sino de todo un sistema de leyes y enmiendas a leyes, que nueve administraciones norteamericanas «han desarrollado para intentar aniquilar nuestra sociedad revolucionaria y socialista».

Preciso que la Ley de Ajuste Cubano «quizá sea la más ruin, infame y miserable, dentro de ese inmoral sistema», porque alienta que las personas se expongan a la muerte y al sufrimiento para sus fines de propaganda política.

No importa, dijo, que las personas - incluyendo mujeres, niños y ancianos- lleguen a suelo norteamericano o mueran en el intento. Vivas o muertas, todas sirven para su macabra publicidad.

La Ley de Ajuste Cubano, agregó, alienta el repugnante tráfico de personas por elementos sin escrúpulos, que lucran con la muerte y el sufrimiento de personas y familias, en Cuba y en Estados Unidos. La Ley de Ajuste Cubano es un monumento al desprecio de la vida humana, afirmó Marichal.

La proclama que debate la Asamblea Popular, dijo, es una proclama contra el mal, no es contra el pueblo norteamericano, sino que, por su aspecto humanitario, da la posibilidad de que todos los norteamericanos y norteamericanas honestas, y nosotros, nos unamos en una lucha común. Lucha en la defensa de los valores y derechos más elementales del ser humano: la Vida.

Marichal recordó que, después de un año de firmados los acuerdos migratorios de septiembre de 1994 y de mayo de 1995 entre Cuba los Estados Unidos, en su carácter de presidente del Consejo de Iglesias de Cuba, se entrevistó con John Hamilton, negociador norteamericano de esos acuerdos. En dicha entrevista Marichal le expresó el sentimiento de alivio, seguridad y aprobación que se percibía en las iglesias cubanas, por la firma de dichos acuerdos.

Familias que vivían con el temor de perder a algún miembro en la aventura de llegar ilegalmente a territorio norteamericano a través de medios inseguros, se sentían aliviadas, ya que desistirían de hacerlo, porque serían devueltos; y ahora lo harían a través de procedimientos legales, ordenados y seguros.

Finalmente, Marichal señaló que, después de terminados sus dos periodos reglamentarios como presidente del Consejo de Iglesias de Cuba, se desempeña como secretario ejecutivo para la Provincia Episcopal del Caribe. Dijo que esta provincia comprende Puerto Rico, República Dominicana, Haití y Cuba, y que la preocupación por las migraciones regionales es parte del programa de las iglesias en el Caribe.

Nos preocupa, anoto, especialmente el trato discriminatorio que reciben dominicanos y haitianos, que mueren anualmente por cientos en el Canal de a Mona, entre Dominicana y Puerto Rico; y en el Canal Viejo de Bahamas. Para nuestras iglesias en la región, la Ley de Ajuste Cubano, no solamente es un exagerado privilegio para los cubanos, sino un medio de discriminación contra nuestros pueblos hermanos del Caribe.

Así que el ordenamiento de las migraciones en el Caribe, independientemente del inveterado odio de las administraciones norteamericanas contra la Revolución Cubana, exige la revocación de la Ley de Ajuste Cubano, afirmó el líder episcopal.

«Seréis como Dioses»

DAGOBERTO RAMÍREZ



Introducción

El descubrimiento del mapa del Genoma Humano ha producido gran impacto en todo el mundo. Sin que todavía se conozcan en detalle aspectos de este importante descubrimiento, ya existen algunas reacciones, algunas a favor y otras en contra. En lo que a nosotros respecta en este momento, sólo hemos conocido algunas reacciones de la comunidad médica y científica nacional. El doctor Jorge Allende, Director del Instituto de Ciencias Biomédicas de la Facultad de Medicina de la Universidad de Chile ha dicho “lo que tenemos en estos momentos es el digitado del genoma, las «letras» del mapa genético del hombre. Pero el entendimiento de estas letras (genes), que es lo que realmente queremos, tomará una buena parte de las primeras décadas de este siglo” (La Segunda 27.6.2000).

Según estas declaraciones, estamos al inicio de un nuevo proceso en la comprensión de lo que es el ser humano y lo que puede llegar a ser. Por lo tanto nos parece muy importante que la Iglesia, con el auxilio del pensar teológico- bíblico, haga su aporte. Algunas preguntas son importantes de considerar, por ejemplo: ¿Qué significa la vida y la muerte? la salud y la enfermedad, en esta revolución antropológica? ¿Qué nuevo significado tiene proclamar la vida abundante, la nueva creatura en Cristo Jesús?

La Creación del Ser Humano

En la Biblia, en el libro de Génesis, se nos dice que el ser humano fue creado por Dios. El relato del capítulo 1, que proviene del siglo V a.C. dice: “Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra. Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra lo creó.” (Génesis 1,26-27 RVR 1960).

La pregunta que nos hacemos es si acaso este testimonio bíblico nos ayuda a comprender lo que en la investigación genética está ocurriendo, o si por el contrario es un rechazo al avance de estas investigaciones. Desde luego, lo primero que debemos decir, antes de explorar el sentido del texto bíblico, es que la Biblia no es un libro de ciencia, pero tampoco está contra la ciencia. La Biblia contiene los testimonios de fe del pueblo de Dios. En el caso que nos ocupa, la primera y principal afirmación es que todo es producto de la creación de Dios. Dios es el origen de todo lo creado. El texto sobre la creación del ser humano es la culminación de todo el relato de la creación. Después de haber creado todo: la luz, las aguas, la tierra, la expansión de los cielos, los astros, las plantas, los animales de todo tipo, al final de todo eso, en el día sexto, dice el relato, Dios creó al ser humano. Según este esquema creacional, el ser humano es la culminación de la creación y asume sobre ella, según mandato divino, derechos y responsabilidades. Es responsable ante Dios de lo que suceda con la creación en su totalidad, incluyendo por supuesto al mismo ser humano. Cualquier incursión en la creación que el ser humano haga puede y debe hacerse con la conciencia de que debemos responder ante el Creador de lo que suceda con ello.

Dios es el único creador de todo lo que existe, porque Él creó de la nada. En el verso 2 del capítulo 1 se dice que “la tierra estaba desordenada y vacía”. Con las limitaciones que tiene toda traducción, lo que verdaderamente nos quiere decir este texto, es que no había nada de nada. Para decirlo en lenguaje sencillo, digamos que Dios creó sin contar necesariamente con materia prima. El ser humano por tanto no se hizo a sí mismo, su origen está en el amor creador de Dios. Solo a partir de Dios, quien crea por amor al ser humano, se explica su existencia. Dios crea, el ser humano recrea, porque el ser humano sí necesita materia prima sobre la cual recrear. Por lo tanto, la actividad recreadora del ser humano – de aquí la ciencia- es no solo opción de la humanidad, sino mandato de Dios, ya que al hacerlo participa con Dios en su intención de hacer que la vida humana y la creación toda no se autodestruyan, por el contrario sean mejor cada día. Interpretado de este modo, el ser humano, participa con Dios en la creación, recreando, sosteniendo lo creado y llevando todo a un propósito determinado que implique el mejoramiento de la vida.

En cuanto a la afirmación que el ser humano sea la imagen y semejanza de Dios, también es importante explorar el sentido que esto tiene. En primer lugar se dice que el ser humano es la imagen (heb. selem) de Dios, y esto tiene relación al Dios creador. El ser humano (lo creado) lleva la imagen, el sello del creador. El ser humano en cuanto creado no existiría sin el creador. Por lo tanto todo depende de la voluntad del creador, la existencia real del ser humano (su selem) radica en que proviene del Creador. La imagen de Dios inserta en el ser humano es lo que hace que éste exista. Por lo tanto sin Dios no existe el ser humano. Esta existencia no se refiere solamente a la existencia física, desde luego, sino al sentido profundo de lo que significa existir en el mundo, con una idea clara de dónde viene, dónde y por qué existe y hacia donde va, cual es el destino y el propósito final de esa existencia.

La segunda parte de esta afirmación dice que el ser humano es “semejanza” de Dios. No se trata solamente aquí del estilo literario del texto hebreo, haciendo una misma afirmación en paralelismo sinónimo. La semejanza (heb. demut) se refiere ahora a lo creado, es decir al ser humano. La primera parte de la afirmación del texto se refería a lo que podríamos llamar la acción del creador. Esta segunda parte se refiere a lo que podríamos llamar la acción del ser creado. La semejanza del ser humano (su demut) consiste en salir al encuentro del Creador. El modo de existir en el mundo del ser humano, es salir al encuentro del Creador. Así como Dios creó al ser humano en amor, éste debe volverse en el mismo amor a quien lo ha creado. Esto tiene relación con la vida y la muerte. El testimonio bíblico en este relato de Génesis, en los capítulos que siguen y en otras partes de la Biblia, sostienen que el ser humano en cuanto se mantenga en esa relación de amor con su creador tendrá vida, si se aleja de Dios su destino será la muerte eterna.

Reflexiones finales

En realidad, frente a la nueva realidad antropológica que nos ofrece el desafío del descubrimiento del genoma humano, también desde la Teología y desde la lectura de la Biblia, estamos dando comienzo a una nueva etapa. La lectura, explicación e interpretación del texto bíblico que estamos haciendo recién comienza. Sin embargo, al hacer esta nueva exploración del texto bíblico debemos tener en cuenta los siguientes aspectos que ya hemos analizado.

- 1.- Sólo Dios es creador, el ser humano es recreador y esto significa que la actividad científica no le está negada, sino por el contrario forma parte de su responsabilidad frente al creador.
- 2.- El ser humano es imagen y semejanza del Creador. Esto es, como lo hemos explicado es un concepto de relación. Al crear Dios al ser humano ha establecido con él un pacto de amor, al cual el ser humano es llamado a responder. Esa relación de amor, hará que la recreación que el ser humano haga tenderá a un propósito divino.
- 3.- El ser humano fue creado como creatura dual, es decir “varón y hembra”. Esto también es un concepto de relación. Ahora de una relación del ser creado consigo mismo. Sin la relación armónica varón-hembra no existirá creación que tenga sentido ante el Creador. Recordemos que el principio creador por excelencia es el amor: Dios ama y crea por amor al ser humano, por lo tanto el ser humano, como ser dual (varón y hembra) debe hacer explícito ese amor de Dios para que genere vida verdadera.

Este es el comienzo del tratamiento bíblico- teológico en cuanto a la antropología, ante la nueva situación. PP

JORNADA BIBLICA

con los Profesores

J. Severino Croatto y Cristina Conti

4 al 7 de diciembre de 2000

ORGANIZA

Centro Ecuménico Diego de Medellín.

AUSPICIA

Centro Bíblico "Verbo Divino"

TEMA: EL JUBILEO

Programa

- Lunes 4: Perspectiva económico-social en Isaías 1-39.
- Martes 5: Perspectiva económica-política en Isaías 1-39.
- Miércoles 6: Profecía Jubilar en Isaías 56-66.
- Jueves 7: El Jubileo en el Evangelio de Lucas.

Horario de Clases: 18:00 a 21:00 Hrs.
En la Sede del CEDM

Costo de Inscripciones: \$5.000. -

TALLER Ecumenismo

Profesores:

Dagoberto Ramírez, metodista y
Luis Morales, católico

Fecha: 18 de octubre al 29 de noviembre.

Temas:

La iglesia en sus orígenes neotestamentarios y el desarrollo posterior del ecumenismo; los esfuerzos, por la unidad de las iglesias, en la Iglesia Católica, las iglesias evangélicas y el movimiento ecuménico en Chile. *Se trata de un taller participativo, dialógico y con relación a las experiencias prácticas.*

Horario: Miércoles 19:00 a 21:00 Hrs.

Valor de la Matrícula: \$1.000.

Cupos: Máximo 30 personas

X SEMANA TEOLÓGICA

10 al 13 de octubre de 2000

MOVIMIENTOS DEL CUERPO:

Posibilidades de una nueva clave
para la lectura de la Biblia

PROGRAMA

Curso de la Mañana

Lugar del Curso: Casa de las Teresianas
Vergara 174 (Metro Los Heroes)

Duración: 4 sesiones

Días: Martes 10 al viernes 13 de octubre

Invitada: **Tania Mara Vieira Sampaio**,
Metodista, Brasileña

Conferencias Públicas

Lugar: Centro Diego de Medellín
Argomado 40 (M. Santa Isabel, línea 5)

Días: Martes 10 y Jueves 12 de oct

Valor de las Conferencias: \$1.000.-

II Encuentro Ecuménico "Experiencias de Liberación"

17- 18 -19 de noviembre de 2000

El II Encuentro del proceso "Experiencias de Liberación" se trasladó para el viernes 17, sábado 18 y domingo 19 de noviembre de 2000, después de las elecciones. Este Encuentro se realizará en el Instituto Alonso de Ercilla, Santo Domingo 2145 (Metro Santa Ana, línea 5).

Esta invitación va dirigida a los que participaron el año pasado en el I Encuentro y también a otras personas que este año deseen incorporarse en este proceso.

El Programa será el siguiente:

- Viernes 17: 19:00 Hrs. Liturgia en el Parque anexo al Santuario del Padre Hurtado (General Velázquez). Celebración del compromiso, la Vida y la Esperanza.
- Sábado 18: 9:30 a 18:30 Hrs. Desarrollo del Encuentro en el Instituto Alonso de Ercilla, (llevar colación)
- Domingo 19: 9:30 a 13:30 Hrs. Conclusión del Encuentro. Instituto Alonso de Ercilla.

Se cobrará una inscripción de \$1.000

Informaciones e Inscripciones: Centro Ecuménico Diego de Medellín

Argomado N° 40 (Metro Santa Isabel, línea 5)

Teléfonos: (56-2) 6341804 - 6344653